

LA REORGANIZACIÓN DE LAS PANATENEAS
EN EL S.VI A.C.: EL AGON GYMNICUS
Y LOS HOPLITAS
THE REORGANIZATION OF THE PANATHENAIC GAMES
IN THE 6TH CENTURY BC: THE AGON
GYMNICUS AND THE HOPLITES

MIRIAM VALDÉS GUÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
MAVALDES@GHIS.UCM.ES

RESUMEN

En este artículo nos adentramos en la reorganización de las Panateneas desde el 566 hasta finales del s.VI, centrándonos especialmente en algunas pruebas atléticas de carácter “militar”, así como en el imaginario de la fiesta en relación con los gigantes y Atenea *Promachos* de las ánforas panatenaicas. La impronta “guerrera” de la fiesta puede ponerse en relación, desde nuestra perspectiva, con

ABSTRACT

In this article we study the reorganization of the Panathenaia from 566 until the end of the Sixth century BC, focusing especially on some athletic contests with military character, as well as exploring the imaginary of the festival in relation to the giants and the Athena *Promachos* of Panatenaic amphoras. The “warrior” stamp of the festival can be related, from our per-

un contexto social de desarrollo de un grupo de ciudadanos con capacidad para costearse el armamento (los *zeugitai* solonianos) que participan de la fiesta y se sienten representados ideológicamente y posiblemente también en la práctica de las competiciones; en este sentido analizaremos la base social de la transferencia de unos determinados valores aristocráticos a una parte del *demos* y la construcción cultural de este colectivo a través de las Panateneas en el contexto histórico de la Atenas del s.VI.

spective, with a social context of development of a group of citizens who could afford the armament (the solonian *zeugitai*); they participate in the feast and feel represented ideologically in it and possibly also in the practice of the games. In this sense we will analyze the social basis of the transfer of certain aristocratic values to a part of the *demos* and the cultural construction of this collective through the panathenaic celebration in the historical context of Sixth Century Athens.

PALABRAS CLAVE

hoplitodromos, danza pírrica, carrera de antorchas, *apobates*, gigantomaquia, hoplitas

KEY WORDS

hoplitodromos, pyrrhic danza, torch race, *apobates*, gigantomachy, hoplites

Fecha de recepción: 28/03/2017

Fecha de aceptación: 08/01/2018

INTRODUCCIÓN

En este artículo pretendemos defender la idea de que la reorganización de las Panateneas pentetéricas y en concreto la introducción del *agon gymnicus* tuvo mucho que ver, entre otros factores, con el desarrollo de un grupo creciente de “hoplitas”¹ en la *polis* de Atenas durante el s.VI, a partir de las reformas de Solón. Con este tema tocamos otros que son cruciales, algunos de los cuales no podremos desarrollarlos aquí de manera extensa: en primer lugar el tema de la guerra en Atenas arcaica del s.VI y la implicación de la *polis* (el “estado”) en ella en ese siglo, que desarrollaremos brevemente en esta introducción (pretendemos adentrarnos más extensamente en otro trabajo). En segundo lugar y como núcleo central del artículo abordaremos la relación de los juegos con la guerra en la fiesta Panatenaica, a través del mito de la gigantomaquia, de la iconografía de los vasos, de las pruebas en armas y de la procesión armada. En tercer lugar, el tema de los gimnasios y de los espacios de entrenamiento y competición en el arcaísmo en Atenas, donde confluyen tanto la actividad atlética como la militar. Este último punto lo enlazaremos con algunas reflexiones, por último, sobre el tipo de participación y la cuestión de la apertura ideológica y/o práctica de las competiciones a un conjunto más

1. Los llamaremos así formalmente en el sentido de infante equipado con armamento pesado del ejército pero sin adentrarnos en la polémica de si se puede o no considerar ya la lucha hoplítica “clásica” en el sentido de falange compacta y cerrada en este periodo. Lo que nos interesa es el número de personas que pueden costearse el armamento pesado y que pudieron participar en contiendas armadas en el s.VI con dicho armamento, como “hoplitas”. Para la polémica sobre el tema de la formación de la falange desde una postura crítica y con bibliografía actualizada: ECHEVERRÍA REY, F.: *Ciudadanos, campesinos y soldados: el nacimiento de la “pólis” griega y la teoría de la “revolución hoplita”*, Madrid, 2008. Para la probabilidad de una falange más flexible y abierta en Grecia de lo que normalmente se ha supuesto hasta las Guerras Médicas: WEES, H. van: “The Development of the hoplite Phalanx: Iconography and Reality in 7th Century”, in H. van Wees (ed.), *War and Violence in Ancient Greece*, London, 2000, 125-166; KRENTZ, P.: “Fighting by the Rules: The Invention of the Hoplite Agon”, *Hesperia*, 71, 2002, 23-39. Para un estado de la cuestión reciente con las distintas posturas, la tradicional y la revisionista, sobre este complejo debate con nuevos o renovados argumentos: KAGAN, K. y VIGGIANO, G.F.: *Men of Bronze. Hoplite Warfare in Ancient Greece*, Princeton - Oxford, 2013. Para *agon gymnicus* ver infra notas 17 y 33.

amplio que la élite socioeconómica (en su mayoría todavía, aunque no exclusivamente, aristocracia de linaje) en Atenas en ese periodo.

Existen algunas aproximaciones al tema de la guerra en el arcaísmo griego en Atenas y en particular en el s.VI antes de la reforma clistéica. En estas últimas décadas se ha defendido que la guerra en Atenas antes de Clístenes fue simplemente un conjunto de escaramuzas de pequeños contingentes reclutados de manera cuasi privada por líderes militares, *aristoi*². Sin embargo hay indicios que llevan a pensar que hubo un mayor desarrollo militar de Atenas del que generalmente se piensa, en dos sentidos: por un lado, una mayor y más regulada implicación de la *polis* de Atenas en la organización de la guerra incluso desde el alto arcaísmo (el s.VII), pero que no resultaba de todo “efectiva” por depender de cauces “privados”, aunque al mismo tiempo “institucionalizados”, es decir, de los *aristoi* de las distintas zonas, que se hallaban, por otro lado, en enfrentamiento y competición (*stasis*) entre sí; por otro lado, un movimiento de consolidación, recuperación y apropiación de tierras con la creación en el s.VI de un mediano y pequeño campesinado³, entre los que aquellos de mayor nivel, es decir, los que podían costearse una yunta de bueyes⁴, podrían tener acceso al armamento pesado y actuar como “hoplitas” en el ejército, independientemente de que la lucha en falange cerrada, denominada “hoplítica”, estuviera o no ya completamente desarrollada⁵. Con esto simplemente queremos señalar que las reformas clistéicas en el plano militar no se improvisaron como tampoco lo hicieron las victorias sobre los calcidios y beocios del 506, o poco después, la batalla de Maratón, en 490 en la que Atenas dispuso de 9000 hoplitas, lo que implica posiblemente un porcentaje

2. EFFENTERRE, H. van: “Clisthène et les mesures de mobilisation”, *REG*, 89, 1976, 1-17; FROST, F.J.: “The Athenian Military before Cleisthenes”, *Historia*, 33, 1984, 283-294; CONNOR, W.R.: “Early Greek Land Warfare as Symbolic Expression”, *P&P*, 119, 1988, 3-29; SINGOR, H.W.: “The Military Side of the Peisistratene Tyranny”, in H. Sancisi Weerdenburg (ed.), *Peisistratos and the Tyranny: a Reappraisal of the Evidence*, Amsterdam, 2000, 107-129; este autor en 2009 resalta la superposición de lo público y lo privado en la guerra y, para el caso de Atenas, sugiere, antes de Clístenes, la existencia de una muy pequeña fuerza militar de élite solamente : SINGOR, H. : “War and International Relations”, in K.A. Raaflaub y H. van Wees, *A Companion to Archaic Greece*, Oxford, 2009, 585-603, esp. 592. ROSIVACH, V.: “Zeugitai and hoplites”, *AHB*, 16.1-2, pp. 33-43; ANDERSON, G.: *The Athenian Experiment. Building an Imagined Political Community in Ancient Attica, 508-490 B.C.*, Ann Arbor, 2004, 147-157. Para la reforma clistéica en este terreno ver también: STANTON, G.R.: “The Tribal Reform of Kleisthenes the Alkmeonid”, *Chiron*, 14, 1984, 1-41; SIEWERT, P.: *Die Trittyen Attikas und die Heeresform des Kleisthenes*, Munchen 1982.

3. Cf., con bibliografía, GALLEGO, J. y VALDÉS, M. *El campesinado ático y el desarrollo de la democracia ateniense*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2014.

4. VALDES, M. y GALLEGO, J.: “Athenian zeugitai and the solonian census classes: new reflections and perspectives”, *Historia*, 59.3, 2010, 257-281 (con bibliografía).

5. Ver nota 1.

mayor de población con esta capacidad⁶. Estos logros se gestaron en un amplio y extendido movimiento social, económico, militar y político durante todo el s.VI. Las fuentes sobre la prolongada guerra con Mégara de los siglos VII y VI o la contienda con Egina en el s.VII, fuertemente contaminadas por aspectos anecdóticos y rituales⁷, no pueden servir de manera fidedigna o literal para definir el tipo y número de tropas en liza, en unas contiendas en las que parece que se implica la *polis* como tal, del mismo modo, incluso, que en las propias empresas colonizadoras del s.VI en el Sigeo y en el Quersoneso tracio donde lo “público” y lo “privado” se entremezclan⁸. El desarme de hoplitas de Pisístrato⁹ que seguramente no fue permanente, indica que el conjunto de hoplitas podía suponer una fuerza importante en la Atenas de la época, como se desprende también de la tribu establecida por Solón de *Hoplites*.¹⁰ Finalmente, tanto el enfrentamiento con Tebas por Platea (519 a.C.)¹¹ como la derrota de Cléomenes e Iságoras por un *demos* que parece militarmente organizado¹², indican que el desarro-

6. Calcidios y beocios: Hdt. 5.77; MEIGGS, R. y LEWIS, D.M. (eds.): *A Selection of Greek Historical Inscriptions to the End of the Fifth Century B.C.*, Oxford, 1988, 15. BERTI, S.: “The Athenian Victory over the Boeotians and the Chalcidians (506 B.C.) in the Light of the Epigraphical Findings”, *AHB*, 24, 2010, 3-23. Maratón: Nepos, *Milt.* 5.1; Paus. 10.20.2; Justin, 2.9.9. Misma proporción de hoplitas en el 490 que en el 431: WEES, H. van: *Greek Warfare: Myths and Realities*, London, 2004: 241-43. Proporción de hoplitas en el s.V en torno al 40% (WEES, H. van: “Mass and Elite in Solon’s Athens: The Property Classes Revisited”, in J.H. Blok y A.P.M.H. Lardinois (eds.), *Solon of Athens. New Historical and Philological Approaches*, Leiden-Boston, 2006, 351-389, esp. 374, n. 90) ó 50% (HANSON, V.: *The Other Greeks: The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*. New York, 1995, 114, 366, 478-79 n. 6). Para otros cálculos: VALDÉS-GALLEGO, 2010, nn. 21 y 22.

7. Para Salamina, con bibliografía: VALDÉS, M.: *Política y religión en Atenas arcaica*, Oxford, 2002, 175 ss. Guerra con Egina, destacando los aspectos rituales, míticos y anecdóticos: VALDÉS, M.: “La guerra de Atenas con Egina y el culto de Damia y Auxesia”, *ARYS*, 11, 2013, 145-161.

8. VALDÉS, M.: “Los Teseidas y la colonización de Sigeo y el Quersoneso tracio en el imaginario ateniense arcaico”, *SHHA*, 27, 2009, 57-72, con bibliografía y distintas teorías esp. en n. 24.

9. Arist. *Ath.* 15.4; Polyæn. 1.21.2. Posiblemente implicó sobre todo a “hoplitas” del Pedión: WHEELER, E.L.: “The General as Hoplite”, V.D. Hanson (ed.), *Hoplites, the Classical Greek Battle Experience*, London - New York, 1991, 121-170, esp. 133-134. FROST, 1984, 291 (hoplitas sólo del *asty*); HOLLADAY, A.J.: “The Followers of Peisistratus”, *G&R*, 24, 1977, 40-56, esp. 52.

10. VALDÉS, 2002, 142.

11. Th. 3.68.5 ; Hdt. 6.108; ver HAMMOND, N.G.L.: “Plataea’s Relations with Thebes, Sparta and Athens”, *JHS*, 112, 1992, 143-150, esp. 143-144. DUCAT, J.: “La confédération béotienne et l’expansion thébaine à l’époque archaïque”, *BCH*, 97, 1973, 59-73 ; BUCK, R.J.: “The formation of the Boeotian League”, *CPh*, 67, 1972, 94-101.

12. En Lisistrata de Aristófanes (v. 282) está implícito un grado considerable de organización militar, como señala BING, J.D.: “Lykopes: A contribution to Athenian military history from Peisistratos to Kleisthenes”, *CJ*, 72, 1976/77, 308-316. Para el consejo armado: Arist. *Ath.* 20.3-4. EDER, W.: “Political Self-confidence and Resistance: the Role of Demos and Plebs after the expulsion of the Tyrants in Athens and the Kings in Rome”, in T. Yuge, M. Doi (eds.), *Forms of Control and Subordination in Antiquity*, Tokyo, 1988, 465-475, esp. 466. Para este episodio también: Hdt. 5.72.1-2.

llo militar de la *polis* era más firme de lo que generalmente se supone. Clístenes no “improvisa” un ejército sino que lo amplía (al extender la ciudadanía¹³) y lo organiza de manera distinta para que no dependiera de esos cauces “gentilicios” que, como en el terreno político, podían desviar el conflicto hacia la *stasis* interna y hacer que fuera ineficaz el potencial militar ático.

NIKE, GIGANTOMAQUIA Y ÁTENEA PROMACHOS: EL IMAGINARIO DE LA FIESTA

Con anterioridad al 566 puede sospecharse que la fiesta de las Panateneas anuales era ya una celebración armada, como hemos argumentado en otro lugar¹⁴. Quizás el pasaje que mejor puede dar cuenta de ello es la entrada ateniense en el catálogo de naves en la que se alude a una fiesta al cabo del año con una hecatombe de toros y corderos y a continuación y, posiblemente imbricado con ello, se hace referencia a Menesteo que recluta, “hombres con escudo y caballeros”, en una posible evocación de la *pompe* panatenaica¹⁵. No puede olvidarse que la fiesta de las Panateneas conmemora el sinecismo de Atenas junto con las Sinecias, en la que posiblemente también se produce un “reclutamiento”, pues se reúne a los hombres por fraternías en una ceremonia dirigida por los *phylobasileis*¹⁶.

13. No hay que olvidar las “cleruquías” de Salamina (*IG I³ 1: 510-500 a.C.*) y el asentamiento en Calcis (4000: Hdt. 4.77); al proporcionar tierras a un número elevado de personas se les da al mismo tiempo la capacidad económica para costearse el armamento hoplítico y entrar a formar parte del mismo. Antes ya se había ido dando “alivio” al *demos* sin tierras probablemente con la colonización en el Sigeo y el Quersoneso tracio: VALDÉS, 2009.

14. Panateneas primitivas: DAVISON, J.A.: “Peisistratus and Homer”, *TAPhA*, 86, 1955, 25. MIKALSON, J.D.: “Erechtheus and the Panathenaia”, *AJPh*, 97, 1976, 141-153; BRULÉ, P.: “Fêtes grecques: périodicité et initiation. Hyakinthies et Panathénées”, in A. Moreau (ed.), *L’initiation. Actes du colloque de Montpellier*. Tomo I, Montpellier, 1992, 19-38, esp. 25; cf. VALDÉS, M.: *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad en la Atenas del s. VI a.C.*, Madrid, 2008, 126 ss (con bibliografía).

15. Hom. *Il.* 2. 546 ss. VALDÉS, M.: “Menesteo en la *Iliada* y la “primera unificación” del Ática: reflexiones en torno al s.VIII en Atenas”, *IncidAntico*, 8, 2010, 81-108. Menesteo recluta -κοσμηῖσαι- caballeros y hombres con escudo. El término es el mismo que el empleado por los tiranos para organizar la procesión panatenaica: Arist. *Ath.* 18.3 (Ἰππαρχὸν διακοσμοῦντα τὴν πομπήν); ver para este episodio también: Th. 6.56.2-3; 6.58.1-2.. Menesteo como el más hábil en reclutar: Hdt. 7.161.3; Aeschin. (3) *Ktesiphon.* 184-85; Plu. *Cim.* 7.6.

16. Panateneas y sinecismo: Paus. 8.2.1; Suid. s.v. *Panathenaia* (dos tradiciones de fundación de la fiesta: Erictonio y Teseo); Apostol. 14.6 (=Corp. Paroem., Gr., II, 605). Sinecias y sinecismo: Th. 2.15; Charax de Pérgamo, *FGrHist* 103 F 43 (= St. Byz. s.v. *Athenai*); “Metecias”: Plu. *Thes.* 24. Cf. VALDÉS, M.: *La formación de Atenas. Gestación, nacimiento y desarrollo de una polis (1200/1100 - 600 a.C.)*, Zaragoza, 2012, 127 ss, 168 (Sinecias). Inscripción de Sinecias: LAMBERT, S.: “The sacrificial calendar of Athens”, *ABSA*, 97, 2002, 353-399, esp. 363-364 y 392-393. Ver también: *IG I³ 244*, C, lin. 16

En el 566, en el arcontado de Hipoclides¹⁷, de los Filedas, familia con probable tradición en relación con la polemarquía¹⁸, se reorganiza la fiesta, el *agon gymnicus*, instaurándose la celebración pentetérica con grandes juegos a imitación de los de Olimpia y Delfos. Esta reestructuración se asocia de modo especial con la guerra, como vamos a argumentar a continuación. En primer lugar coincide en el tiempo con la introducción del culto de Atenea *Nike* en la acrópolis. De esa década es precisamente el altar con inscripción encontrado en el bastión del mismo nombre, dedicado por Patrocles o Patroclides¹⁹. El culto a *Nike*, aunque asociado con lo agonístico está también, especialmente, vinculado con la victoria en la guerra, como han señalado varios autores²⁰. *Nike*, además, posiblemente se liga en estos momentos a las Panateneas²¹, pues se sabe, por una inscripción del s.IV, que la diosa con este epíteto recibía un sacrificio junto a Atenea *Polias* en la acrópolis con ocasión de la fiesta en el segundo complejo sacrificial; se le dedicaba la vaca “más hermosa”²². Esta ofrenda se iniciaría en el momento en el que se instauró el culto en la misma década en la que se establecían las Panateneas pentetéricas. Ambos eventos pueden, sin duda, asociarse.

En segundo lugar y vinculado con lo anterior, en la reestructuración de las Panateneas del 566 se destaca, si no se introduce por primera vez, como parece, el tema de la gigantomaquia²³, la guerra entre los dioses, y especialmente Atenea (y Heracles) contra los gigantes, que se convertirá además en el motivo mítico de la institución

17. Ferécides *FGrHist* 3 F 2 (Marcellin. *Vit. Thuc.* 2-4). En la Olimpiada 53.3 (566) comenzó el “*agon gymnicus* que llaman Panateneas” según Eusebio: Eusebius, *Hieronymi Chronicon s.v. Olympiad* 53.3 (Helm, p. 102b): *agon gymnicus, quem Panathenaeon vocant, actus*. DAVISON, J.A.: “Notes on the Panathenaia”, *JHS*, 78, 1958, 22-41; SHEAR, J.L.: *Polis and Panathenaia: The History and Development of Athena’s Festival*, Ph.D. Univ. of Pennsylvania, 2001, 507 ss. KYLE, S.G.: *Sport and Spectacle in the Ancient World*, Oxford, 2015, 148-149 (reedición, ed. Original: 2007).

18. A través de *Epilykos*: SHAPIRO, H.A.: “*Epilykos Kalos*”, *Hesperia*, 52, 1983, 305-310. Arist. *Ath.* 3.5 (*Epilykeion*).

19. IG I³ 596. RAUBITSCHKE, A. E.: *Dedications from the Athenian Akropolis. A Catalogue of the Inscriptions of the Sixth and Fifth Centuries B.C.*, Massachusetts, 1949, n° 329.

20. MARK, I.S.: *The Sanctuary of Athena Nike in Athens*, *Hesperia*, suppl. 26, 1993, 125-28; BLOK, J.: “The Priestess of Athena Nike. A New Reading of IG I³ 35 and 36”, *Kernos*, 27, 2014, 99-126, 104; PARKER, R.: *Athenian Religion: A History*, Oxford, 1996, 90. Para el culto a *Nike*: LONIS, R.: *Guerre et religion en Grèce à l’époque classique*, Paris, 1979, 234-238; GOULAKI-VOUTIRA, A., MOUSTAKA, A., GROTE, U.: “*Nike*”, *LIMC*, VI.1, Zürich - München, 1992, 850-904.

21. VALDÉS, M.: “Atenea *Nike*, Panateneas y victoria sobre los gigantes: conflicto interno y paz en el Ática del s.VI a.C.”, *IncidAntico* (en prensa).

22. IG II² 334, lin. 20-21; PARKER, R. *Polytheism and Society at Athens*, Oxford, 2005, 265-266.

23. Para este tema que se inicia en la iconografía de Atenas precisamente en la década de la inauguración de las Panateneas: VIAN, F.: *La guerre des Géants, le mythe avant l’époque hellénistique*, Paris 1952; VIAN, F. y MOORE, M. B., “Gigantes”, *LIMC*, vol. IV.1, Zürich - München, 1992, 191-270. Relación entre ambos: SHEAR, 2001, 31 ss; VALDÉS, en prensa.

de la fiesta asociado a Erictonio, el héroe fundador²⁴. No sólo aparece el tema como escena decorativa del *peplos* realizado para la diosa²⁵ o como *aition* para la fundación de la fiesta, sino que está presente de manera gráfica en los vasos panatenaicos de la época²⁶ (fig. 1), como motivo en sí mismo pero, además, también porque, comúnmente, se acepta que la Atenea *Promachos* de las ánforas panatenaicas es precisamente la diosa de la gigantomaquia, introducida en la iconografía justo en la misma fecha que la reestructuración de la fiesta²⁷. Los gigantes son representados, en general, en la iconografía de ese siglo como hoplitas, mientras que más adelante, en época clásica, serán visualizados como guerreros más “incivilizados” o socialmente inferiores, portadores de armas ligeras²⁸.

24. Erictonio o Atenea frente al gigante Asterio en conexión con la fiesta panatenaica: Sch. Asistid. 1, 362 = Dindorf III, p. 323 = Jebb 189,4 = Arist. *Peplos*, fr. 637 Rose. VIAN, 1952, 262-265. SHEAR, 2001, 31-32. Erictonio como fundador de las Panateneas también: Harp. s.v. *Panathenaia* que recoge fragmentos de Helánico (*FGrHist* 323a F2) y Androción (*FGrHist* 324 F2). También en el Mármol de Paros: *FGrHist* 239 A, lin. 1-3. Ps-Eratosth. *Cat.* 13. Apollod. *Bibl.* 3.14.6. Phot. s.v. *Panathenaia*; sch. Pl. *Prm.* 127a (Suid. s.v. *Panathenaia*); otras fuentes: SHEAR, 2001, 43 ss; VALDÉS, 2008, 123 ss.

25. “Se representaba un carro y las acciones de la diosa contra los gigantes” en el *peplos*: sch. Arist. *Panath.* 197, 8 Dindorf; un escolio a Aristófanes (sch. *Ar. Eq.* 566a = Suid. s.v. *peplos*): menciona a Enceledo; Pl. *Euthphr.*, 6b-7c4 (confunde gigantomaquia con Titanomaquia). Eurípides también menciona la Titanomaquia bordada en el *peplos* panatenaico: *Hec.* 472 (en el escolio -469 y 471- sin embargo, se menciona la gigantomaquia); *IT.* 224. Para otras fuentes: SHEAR, 2001, 31-35. VIAN-MOORE, 1988, 210.

26. KYLE, D.G.: “Gifts and Glory. Panathenaic and Other Greek Athletic Prizes”, in J. Neils (ed.), *Worshipping Athena: Panathenaia and Parthenon*, Wisconsin, 1996, 106-136, esp. 118-119; NEILS, J.: “Panathenaic Amphoras: Their Meaning, Makers, and Markets”, in J. NEILS, *Goddess and Polis. The Panathenaic Festival in Ancient Athens*, New Hampshire – Princeton, 1992, 29-52, esp. 30-38. Ver especialmente: TIVERIOS, M.: “Panathenaic amphoras”, in O. Palagia, A. Choremi-Spetsieri (eds.), *The Panathenaic Games*, Oxford, 2007, 1-19, 3-4, fig. 7 (ánfora panatenaica de figuras negras, Cabinet des Médailles, 245; ABV, 308.70): aparece Atenea *Promachos* luchando contra un gigante flanqueados por dos columnas coronadas por dos gallos (imagen típica de las ánforas panatenaicas): fig. 1. Para otras imágenes con gigantes: BENTZ, M.: *Panathenäische Preisamphoren. Eine athenische Vasengattung und ihre Funktion vom 6.-4. Jahrhundert v.Chr.*, Basel, 1998, 21 y n. 84, 43, n. 206, 123 ss.

27. DEMARGNE, P.: “Athena”, *LIMC*, vol. II.1, Zürich - München, 1984, 955-1044, esp. 969; LAURENS, A.F.: “Les ateliers de céramique”, in A. Verbanck-Piérart y D. Viviers (eds.), *Culture et cité : l'avènement d'Athènes à l'époque archaïque*, Bruxelles, 1995, 180-181 (con bibliografía). Para este tema, en relación con Palas Atenea: PINNEY, G.F.: “Pallas and Panathenaia”, in J. Christiansen y T. Melander (eds.), *Proceedings of the Third Symposium on Ancient Greek and Related Pottery*, Copenhagen, 1988, 467-77; señala que la imagen de Atenea armada en las ánforas panatenaicas representa a la diosa en acción militar venciendo a los gigantes y que se conmemoraba en la danza pírrica. También TIVERIOS, 2007, 3-5, aunque rechaza que las imágenes representen la danza (en ocasiones las representaciones de Atenea *Promachos* llevan escenas de gigantomaquia en su vestido: p. 4). Para las escenas de gigantomaquia con Atenea *Promachos* ver nota anterior.

28. VIAN, 1952, 147-148; HANFMANN, G.M.A.: “Studies in Etruscan Bronze Reliefs: The Gigantomachy”, *ABull.* 19.3, 1937, 463-485, p. 480. El salvajismo de los gigantes de época clásica se construye

Según F. Vian un relato épico sobre la gigantomaquia, no conservado, se elaboraría en torno al s.VII a partir del modelo de la Titanomaquia, aunque las representaciones del tema, en la iconografía, no comienzan hasta el segundo cuarto del s.VI, coincidiendo, en Atenas, con la restructuración de las Panateneas²⁹. Es posible que el auge en este tipo de representaciones tenga que ver, en general -no solo en Atenas-, con el asentamiento o el apogeo de una forma de luchar o un “tipo” de guerreros, los “hoplitas”, que se están definiendo desde el s.VII³⁰.

En definitiva la Atenea *Promachos* de los vasos panatenaicos, el culto a *Nike* y la gigantomaquia, centrales en la reorganización de las Panateneas del 566, realzan los aspectos militares y la victoria en la guerra que se encuentra asociada estrechamente con la victoria en los juegos. Existe, sin duda, un paralelismo entre el mundo militar y el atlético, con valores e imágenes similares, como se ha resaltado en numerosas ocasiones³¹, pero también, podemos añadir, como veremos luego, por contar, probablemente, al menos en estas fechas arcaicas, con los mismos lugares de entrenamiento y de reunión.

GUERRA, COMPETICIONES Y POMPE PANATENAICAS

Queremos ir, sin embargo, más allá, y ver cómo en las Panateneas del s.VI estaba muy presente, desde el inicio, el aspecto militar junto al agonístico, *pace* Anderson³², no sólo en el imaginario, como ya hemos visto (*Nike*, Atenea *Promachos*, gigantomaquia), sino en las competiciones y en la procesión. Las Panateneas pentetéricas se estructuraron a imagen de los juegos olímpicos y píticos. No hay completo acuerdo ni certeza sobre las pruebas³³ que se remontan a los orígenes o que se fueron intro-

a partir de un trasfondo anterior pues Homero los presenta como cercanos a los Cíclopes: Hom. *Od.* 7.59, 206.

29. VIAN, 1952, 184 ss y 221-222. VALDÉS, en prensa.

30. Para la polémica en torno a este tema ver bibliografía en nota 1.

31. Relación de lo agonístico y guerrero: CROWTHER, N.B.: “Athlete as Warrior in the Ancient Games. Some Reflections”, *Nikephoros*, 12, 1999, 121-130. Como parte del ideal aristocrático: NICHOLSON, N.J.: *Aristocracy and Athletics in Archaic and Classical Greece*, Cambridge, 2005. Relación entre ambos aspectos en las pruebas: REED, N.B.: *More than Just a Game: the Military Nature of Greek Athletic Contests*, Chicago, 1998. Existencia de un vínculo entre lo agonístico y militar en la ideología popular de Atenas: PRITCHARD, D.M.: *Sport, Democracy and War in Classical Athens*, Cambridge, 2013 (atribuye la popularidad que tienen para el *demos* las actividades agonísticas, en las que cree que no participaban las masas, al vínculo de estas con lo militar en lo que sí participaba el *demos*). Transferencia de estos valores a la comunidad ciudadana: PLÁCIDO, D.: “La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario”, *IncidAntico*, 2, 2004, 19-40, esp. 29 ss.

32. ANDERSON, 2003, 166.

33. Para las pruebas panatenaicas habituales (pentatlón, la lucha, el pugilato, el *pankraton* y la carrera hoplítica o en armas, la carrera de antorchas, la danza pírrica, varias competiciones hípicas, además de

duciendo en el s.VI antes de Clístenes. Las ánforas panatenaicas, marcadas con la inscripción “*ton athenethen athlon*”, y las llamadas pseudo-panatenaicas, pueden dar una idea de las competiciones, pues en ellas se escenifican las competiciones premiadas con el vaso mismo y con aceite de oliva³⁴. Sin embargo, a partir de lo que se sabe por una inscripción del s.IV y por Aristóteles³⁵, al menos en ese siglo IV no todos los premios eran vasos y aceite de oliva. Varias competiciones, especialmente las que se hacían por grupos y eran solo para atenienses (en época clásica, por tribus clisténicas), recibían otro tipo de premios, como recompensa monetaria, animales o escudos, y en el caso de la carrera de antorchas, hidrias; de este modo dichas pruebas no tienen por qué aparecer representadas en las ánforas panatenaicas. Por otra parte, los premios pudieron cambiar a lo largo del tiempo también.

las pruebas musicales introducidas por los tiranos), es decir el *gymnikos agon*, *mousikos agon* e *hippodromia* (Arist. *Ath.* 60.1) y las pruebas por tribus: TRACY, S.V.: “The Panathenaic Festival and Games: An Epigraphic Inquiry”, *Nikephoros*, 4, 1991, 133-153; SHEAR, 2001, 235 ss; KYLE, D.G.: *Athletics in Ancient Athens*, Leiden, 1987, 33-39 y 178-194; KYLE, D.G.: “The Panathenaic Games: Sacred and Civic Athletics”, in J. Neils (ed.), *The Goddess and Polis: the Panathenaic Festival in Ancient Athens*, Princeton, 1992, 77-101; KYLE, D.G.: “Gifts and Glory. Panathenaic and Other Greek Athletic Prizes”, in J. Neils (ed.), *Worshipping Athena: Panathenaia and Parthenon*, Wisconsin, 1996, 106-136; KYLE, 2015, 152 ss; MILLER, S.G.: *Ancient Greek Athletics*, New Haven, 2004, 132 ss; PALAGIA – CHOREMI-SPETSIERI (eds.), 2007; NEILS, J. & TRACY, S.V.: *The Games at Athens*, American School of Classical Studies at Athens, 2003, 15 ss. La referencia en Eusebio a la introducción de las Panateneas pentetéricas como *agon gymnicus* (ver nota 17), podría indicar quizás que la innovación mayor fue la introducción de competiciones atléticas, pues algunas competiciones ecuestres ya existirían con anterioridad (nota 38).

34. Las ánforas pseudo-panatenaicas son más pequeñas y no tienen la inscripción aunque algunos vasos más pequeños también la llevan; la primera ánfora panatenaica, precanónica -ánfora de Burgon: British Museum 1842,0728.834- se remonta a la década de los 60 del s.VI. Para este tema cf. NEILS, 1992; BENTZ, 1998; HAMILTON, R.: “Panathenaic Amphoras: The Other Side”, in J. Neils, *Worshipping Athena: Panathenaia and Parthenon*, Wisconsin 1996, 137-62; TIVERIOS, M. “Shield Devices and Column-Mounted Statues on Panathenaic Amphoras. Some remarks on Iconography”, in Neils, 1996, 163-174; este autor argumenta que se usan para medir y como contenedores de aceite, utilizándose los emblemas de los escudos no como marcas de los talleres artesanos (en este línea: BRANDT, J.R.: “Archaeologica panathenaica I: Panathenaic Prize-Amphora from the Sixth Century B.C”, *Acta ad archaeologiam et artium historiam pertinentia*, 8, 1978, 1-24), sino como forma de control de la cantidad de aceite recolectado (de propietarios privados en el s.VI) para los premios por parte de los oficiales del estado; también en TIVERIOS, 2007, 1-19. Contra la hipótesis de Tiverios: THEMELIS, P.: “Panathenaic Prizes and dedications”, in Palagia - Choremi-Spetsieri (eds.), 2007, 21-32; según este autor las ánforas panatenaicas se dan vacías como premios junto al aceite almacenado en otros contenedores en la acrópolis. Para ánforas también: KYLE, 2015, 149 ss.

35. Arist. *Ath.* 60 (además de aceite y vasos panatenaicos, dinero y vasos de oro para los vencedores de las pruebas musicales y escudos para los de *euandria*); en IG IP² 2311 (380 a.C.) se menciona premios (en distintas categorías y varios niveles) como bueyes y recompensa monetaria para pruebas colectivas; KYLE, 1996; KYLE, 2015, 151-154; MILLER, 2004, 132-138.

Dentro de las escenas de las ánforas del s.VI tienen una relevancia numérica esencial tanto las competiciones ecuestres, como las carreras³⁶. No vamos a detenernos ni a hacer una relación de todas las pruebas que se introdujeron probablemente en esos momentos³⁷, sino que vamos a centrarnos en algunas con repercusión especial desde el punto de vista militar, como la carrera en armas, la de *apobates*, con significación importante en el imaginario de la fiesta, y la danza pírrica. Añadiremos también la carrera de antorchas, realizada en fechas posteriores por tribus y financiada litúrgicamente por el gimnasiarcos. Tanto la prueba de *apobates*, como la danza pírrica y la carrera de antorchas eran, en época clásica, exclusivas de ciudadanos atenienses.

Antes de adentrarnos en ellas habría que tener en cuenta otro aspecto, que es el hecho de que se haya planteado la existencia hipotética de competiciones ecuestres en las Panateneas anuales con anterioridad a la reestructuración del 566³⁸. Si se acepta esta hipótesis, la innovación mayor en la fiesta consistiría, en este caso, no tanto en introducir competiciones, sino en organizarlas a imitación de los grandes juegos panhelénicos y en la instauración precisamente del *agon gymnicus* y de algunas pruebas “militares” asociadas a los “hoplitas”, quizás realzando el valor no solo de las competiciones como tal sino de aquellas propias de “los hombres con escudo”, añadidas a las de los caballeros³⁹ que ya existirían desde antes.

Dentro de las pruebas añadidas con la reorganización del 566 querríamos destacar, como señalábamos más arriba, la carrera de hoplitas o de hombres en armas, con casco y escudo. Esta carrera de hoplitas, parece que se introduce *antes en Atenas* que en la propia Olimpia, donde fue integrada en el 520, según Pausanias⁴⁰. Así ha sido postulado por varios autores a partir de la iconografía, pues la primera representación de una carrera de hombres armados con escudo y casco aparece en un vaso

36. NEILS, 1992, 34. KYLE, 2015, 149 ss. HAMILTON, 1996, 139-140 (las representaciones de eventos ecuestres descienden del s.VI al s.V).

37. Para la relación de las pruebas ver nota 33. Las ánforas panatenaicas y otras representaciones en tipos de vasos distintos muestran que en el s.VI eran conocidas el *stadion*, el *diaulos*, el *dolichos* (desde el 556-550), el pentatlón, la lucha, el boxeo, el *pankration* (esta desde finales del s.VI), la carrera de hoplitas (*hoplitodromos*), la danza pírrica, así como varias competiciones ecuestres, como *tethrippon* (carrera de cuatro caballos: desde el 550), carreras de carros (entre ellas, *synoris* con un par de caballos o mulas en representaciones del 560): NEILS, 1992, 41-42; KYLE, 2015, 154 ss; SHEAR, 2001, 514 ss. Además de las representaciones musicales: SHAPIRO, H.A.: “Mousikoi Agones: Music and Poetry at the Panathenaia”, in Neils, 1992, 53-75; IDEM: “Les Rhapsodes aux Panathénées et la Céramique à Athènes à l'époque archaïque”, in Verbanck-Piérard A. y D. Viviers (eds.), *Culture et Cité, L'avènement d'Athènes à l'époque archaïque*, Bruxelles, 1995, 127-137. Carrera de antorchas: KYLE, 1992, 94-96.

38. THOMPSON, H.A.: “The Panathenaic Festival”, *AA*, 1961, 224-231; KYLE, 1987, 185; KYLE, 1996, 116; TRACY, 1991, 136 ss.

39. Citando el “vocabulario” del pasaje homérico sobre Menesteo y las probables Panateneas: ver nota 15. Para *agon gymnicus* ver notas 17 y 33.

40. Paus. 5.8.10; 6.10.4.

de figuras negras del 550-540 aproximadamente, y la segunda es del 540-530 en un fragmento de un ánfora panatenaica (fig. 2); existen otras representaciones áticas de esas fechas con *hoplitodromoi* (fig. 3)⁴¹. Algunos autores, como Kyle, piensan incluso que se introdujo en el 566 en el momento mismo de la inauguración de la fiesta. En cualquier caso, si no fue así, poco después de esta fecha ya estaba en funcionamiento la prueba, como se ve por las ánforas panatenaicas que recibían como premio los ganadores. Esta prueba no era en fechas posteriores solo para ciudadanos y puede suponerse que en estos momentos tampoco, pero sin duda estos también participaban.

Por su parte, la danza pírrica o danza en armas, realizada en el s.IV en tres categorías (niños, jóvenes y hombres), quizás por tribus, y financiada litúrgicamente por coregos en esos momentos⁴², podría remontarse también al origen de la fiesta

41. SHEAR, 2001, 271 ss, 522. Parece que el evento fue anterior en Nemea (REED, 1998, 9); KYLE, 2015, 154. Vaso del 550 a.C.: National Museum Athens, Akropolis 921 (BENTZ, 6.011). Vaso del 540 a.C. (fig. 2): J. Paul Getty Museum, Malibu, 81 AE 203 A: BENTZ 6.012; Beazley archive: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/0CA031B6-632A-4247-BEF9-33D00AD72C85>; fig. 2. Posibles representaciones del s.VI también: fragmento de ánfora panatenaica: Atenas, Museo del Ágora PP33259: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/3AB278B7-C2A8-4DB6-9501-DC8FBCD102CA>; copa de figuras negras (Munich Antikensammlung J1240): <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/257FDE7D-89E4-4B16-887B-EEE8A4B6F925>. Beazley, J.D.: *Paralipomena. Additions to Attic Black-figure Vase Painters and to Attic Red-figure Vase Painters*, Oxford, 1971, 134.21.6; también ánfora ateniense con *hoplitodromoi* del 540: Munich, Antikensammlungen: J476; Beazley archive: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/F0D689F2-77B1-4A5E-8278-EF663A097055>. Otra ánfora de figuras negras del 540 (Trieste, Museo Civico, S406) muestra a *hoplitodromoi*: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/A891D0BA-3F26-43C4-A40A-8BDD1824C680>; cf. fig. 3. Para la posibilidad de *hoplomachia* en las Panateneas, representada en un ánfora panatenaica del 520: REED, 1998, 39, ilustraciones 13 y 14.

42. Ver Pl. Lg. 815 a. Ar. Nu. 988-9 y escolio; Ar. Lys. 21.1-4; Is. 5.36: financiada por nueve coregos y si es por tribus (ver *infra*), por 10. KYLE, 2015, 157. FISHER, N.: "Gymnasia and the Democratic Values of Leisure", in P. Cartledge, P. Millett y S. von Reden (eds.), *Kosmos: Essays in Order, Conflict and Community in Classical Athens*, Cambridge, 1998, 84-104, esp. 190. Sobre la fiesta en época clásica se discute si las competiciones eran tribales o no. Creen que no lo eran: DAVIES, J.K. "Demosthenes on Liturgies: a Note", *JHS*, 1967, 36-7; WILSON, P.: *The Athenian Institution of the Khoregia: the Chorus, the City and the Stage*, Cambridge, 2000, 37; CECCARELLI, P.: *La pírrica nell' antichità greco romana: Studi sulla danza armata*, Pisa - Roma, 1998, 33-34; CECCARELLI, P. "Dancing the Pyrrhiche in Athens", in P. Murray y P. Wilson (eds.), *Music and the Muses. The Culture of Mousike in the Classical Athenian City*, Oxford, 2004, 91-117. Tribales: SHEAR, J.L.: "Prizes from Athens: the List of Panathenaic Prizes and the Sacred Oils", *ZPE*, 142, 2003, 87-108, p. 90; ANDERSON, 2003, 160-73. Hay danza pírrica, parece, en otros cultos y fiestas del Ática, como en las de fiestas de Artemis Tauropolos en Halai Araphenides: FISHER, 1998, 190; CECCARELLI, 1998, 83-84 (también en fiestas de Dioniso: 37-52; 67-82, 87-89; *contra*: SHEAR, 2001, 325. n. 412). Pírrica documentada también en tres bases del s.IV: Athens, NM 3854 (*SEG* 23.103): del 370 a.C.; base de Atarbos, Museo de la acrópolis 1338 (*IG* II² 3025, *SEG* 30.128), del 366/5 a.C.; base de Jenocles, Museo acrópolis 6465 (*IG* II² 3026).

pentetérica o al menos, a momentos anteriores a las reformas clístenicas⁴³. La danza está, en el plano mítico, estrechamente asociada, por un lado, con la gigantomaquia y, por otro, con el nacimiento de Palas Atenea que la bailó al nacer⁴⁴. Ambos son temas iconográficos que se ponen de relieve por primera vez en Atenas en el segundo cuarto del s.VI coincidiendo con la reorganización de las Panateneas⁴⁵. Las dos primeras escenas claras en los vasos áticos de la danza pírrica se remontan a momentos anteriores a las reformas clístenicas, a la década del 520-510 (fig. 4)⁴⁶. El premio en este caso, al menos en fechas posteriores, no eran las ánforas panatenaicas ni el aceite de oliva sino dinero y un toro para una celebración conjunta (posiblemente tribal)⁴⁷, de modo que no aparece la danza representada en los vasos de la fiesta, lo que dificulta también conocer el momento de su introducción. Una hipótesis factible es que esta competición, si existía antes de Clístenes, se realizara por tribus jónicas, como

43. Introducida por Clístenes según NEILS, J.: "The Panathenaia and Kleisthenic Ideology", in W.D.E. Coulson et al. (eds.), *The Archaeology of Athens and Attica under the Democracy*, Oxford, 1994, 151-160; ANDERSON, 2003, 166-167 (crítica en SHEAR, 2001, 329, n. 427). Para el posible inicio de introducción de pruebas para jóvenes en torno al 520 a.C.: SHEAR, 2001, 525-526.

44. Pl. Lg. 796b; Cra. 406d-7a (relación de Atenea con una danza armada general); en vasos flanqueada por dos columnas con gallos de combate: POURSAT, J.-C.: "La représentation de la danse armée dans la céramique attique", *BCH*, 92, 1968, 550-615. Relación de la danza pírrica y la gigantomaquia: D. H. *Ant. Rom.* 7.72.7 (habla por confusión de victoria sobre los titanes; cf. VIAN, 1952, 211). Generalmente en los vasos se combinan escenas de danza pírrica y de gigantomaquia: VIAN, 1952, 249-250; BORTHWICK, E.: "P. Oxy. 2738: Athena and the Pyrrhic Dance," *Hermes*, 98, 1970, 318-31, p. 322. La danza pírrica está también vinculada con el mito del nacimiento de Atenea: Luc. *DDeor.* 8; cf. BORTHWICK, 1970, 319-320, con otras fuentes y bibliografía (este autor destaca la relación con Tritogeneia: 321 ss); cf. PINNEY, 1988, 471; LONSDALE, 1993, 148-157. Para la danza ver también CECCARELLI, P.: "Le dithyrambe et la pyrrhique. À propos de la nouvelle liste de vainqueurs aux Dionysies de Cos (Segre, ED 234)", *ZPE*, 108, 1995, 287-305, esp. 292 ss; CECCARELLI, 1998, esp. 27-30; IDEM, 2004; REED 1998, 22-30; SHEAR, 2001, 38 ss y 323 ss (esp. 329). La iconografía del nacimiento de Atenea comienza hacia el 570 en Atenas: ver nota siguiente.

45. Gigantomaquia: ver nota 23. Nacimiento de Atenea: SHAPIRO, H.A.: "Old and New Heroes: Narrative, Composition, and Subject in Attic Black-Figure", *CA*, 9, 1990, 114-148, p. 129; SHEAR, 2001, 34-35.

46. Una copa de Eufronios del 520: Roma, Mus. Naz. Etrusco di Villa Giulia; CECCARELLI, 1998, 236-237, 242-243, n° 58, pl. 7.1-2 (A-B); Beazley archive 7043: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/2AAFC9D9F-2F43-4FE5-B9F3-3586B7D57D3F>. Un vaso de Epiktetos del 520-510: Museos Vaticanos, Roma, 506; ARV², 73,27; CECCARELLI, 1998, 234-235, 239, n° 7; Beazley archive, 200471 (<http://www.beazley.ox.ac.uk/record/684E6EB2-EB47-49D3-AE32-77399C7F752C>). Cf. POURSAT, 1968, 566, n° 7 (520-510 a.C.): cree que este es el primero en el que se constata de forma fiable la danza pírrica que se bailaba desnudo con casco, lanza y escudo redondo.

47. NEILS, 1994, 151-152. Para los premios de las pruebas ver nota 35.

supone Shear⁴⁸, y que fuera, por tanto, propia solo de ciudadanos como posteriormente, pero no hay modo de asegurarlo. Algunos autores, como Kyle, han supuesto, en efecto, que la danza pírrica en la que los contendientes iban armados de escudo redondo, casco y lanza de hoplitas, realizada en las grandes y pequeñas Panateneas, se remontaría al programa original del 566⁴⁹. Esto encaja con la relación que se da entre la danza y la lucha contra los gigantes - representados en esa época como hoplitas-, que está presente en las Panateneas desde los momentos iniciales de reorganización. Además de la representación de la danza pírrica como tal, en su forma “canónica”, que no aparece en la iconografía hasta el 520-510, existen varias imágenes en vasos atenienses de danzas en armas de la segunda mitad del s.VI⁵⁰. Es posible que alguna de estas escenas pueda atribuirse a la fiesta Panatenaica, en momentos (segunda mitad del s.VI) en los que la danza pírrica quizás aún no habría adquirido su forma “canónica”. También puede tratarse en algún caso, como supone Poursat, de una danza guerrera con ocasión de alguna procesión en una fiesta, presumiblemente, en el caso del

48. SHEAR, 2001, 323 ss, esp. 329, 526 (cree que introducido en 566 por su relación con gigantomaquia). La participación en las Panateneas preclásicas por tribus jonias pudo dejar su huella también en las Panateneas de época clásica; así Deubner (DEUBNER, L.: *Attische Feste*, Berlin, 1932, 27) piensa que los cuatro corderos y cuatro vacas en el friso norte de las Panateneas podría representar una ofrenda por tribus preclásicas; algo similar dice Ceccarelli para los dos grupos de cuatro competidores de la pírrica en la base de Atarbos (ver nota 42) y los cuatro danzantes en un *skyphos* de Tasos del 520 (ver nota 51) que podrían corresponder a las cuatro tribus en la procesión de las Panateneas (por el cuádruple hermes, del Cerámico): CECCARELLI, 1998, 35.

49. KYLE, 2015, 157; SHEAR: ver nota anterior. Antigüedad también en ROBERTSON, N.: “Athena’s Shrines and Festivals”, in Neils, 1996, 56-57 que cree que se remonta a época micénica (igual que *apobates*).

50. Olpe de figuras negras que representa o bien danza en armas o bien carrera en armas: Beazley archive 41303, Paris, Museo del Louvre, CA7389: del 540 a.C.; FOURNIER-CHRISTOL, C., *Catalogue des olpes attiques du Louvre de 550 a 480 environ*, Paris, 1990, PL.5, N° 5. Plato ateniense del 520 de figuras negras: Beazley archive 8622; Akademisches Kunstmuseum, 606; publicado por CALLIPOLITIS-FEYTMANS, D., *Plats attiques à figures noires*, Paris, 1974, 157-339, y 441, fig. 41, PL.54, n° 24, quien cree que representa un hoplita preparándose para la danza pírrica (de un pintor eretrio: KILINSKI, K. II, “Contributions to the euboian Corpus: More Black Figure Vases,” *Antike Kunst*, 37, 1994, 3-20, p. 15, pl. 4.2). *Kyathos* de figuras negras: Museo arqueológico etrusco de Florencia, 3902; Beazley archive 19093. Cántaro de figuras negras: Museo Gregoriano Etrusco Vaticano G58; Beazley archive 301925; DELAVALD-ROUX, M-H., *Les Danses Armées en Grece Antique*, Aix-en-Provence, 1993, 90, N° 17; POURSAT, 1968, n° 2, fig. 5 (del 500 aprox.). Lécito de figuras negras: Athens, National Museum 16253; Beazley Archive, 331200; ABV, 585.18; CECCARELLI, 1998, pl. 22.3; DELAVALD-ROUX, 1993, 85, n° 24. *Skyphos* de figuras negras: Museo arqueológico de Tebas, R 31.176; Beazley archive, 350827; Beazley, 1971, 84.8. En el caso del vaso de Museo Gregoriano Etrusco Vaticano (POURSAT, 1968, 564) es interesante que los hombres lleven *peltai* lo que indica que el armamento podía no ser uniforme en momentos en los que la forma de lucha hoplita quizás no está todavía plenamente definida (ver nota 148). A estos hay que añadir el *skyphos* de Tasos: ver nota siguiente.

skyphos de Nicostenes (520-510 a.C.: fig. 5)⁵¹, según este autor, en las Panateneas. En este vaso aparece un Hermes de cuatro cabezas⁵² por lo que Poursat cree que la escena se enmarca en el Cerámico, próximo a la esquina noroeste del ágora, cerca de donde se organizaba la procesión; este autor piensa que representa una danza armada en la procesión panatenaica en época de los Pisistrátidas. Sin embargo no se tiene constatación ninguna danza en armas en la *pompe* de la fiesta; además, posiblemente también el ágora, cerca del altar de los doce dioses, era donde se llevarían a cabo varias de las competiciones atléticas y, por tanto, quizás, la danza pírrica a la que podría referirse este vaso. No olvidemos que en torno a este altar, construido por los Pisistrátidas, en la esquina noroeste del ágora tenían lugar también en esas fechas las recitaciones, con canto y danza, dirigidas a Dioniso en las Dionisias urbanas⁵³.

Kyle considera que la carrera de antorchas también es antigua⁵⁴. Se hacía en época clásica por tribus clisténicas y competían sólo ciudadanos, jóvenes que se estaban preparando para ser hoplitas. La prueba estaba financiada litúrgicamente por los gimnasiarcos que, como los gimnasios, eran probablemente importantes para la preparación militar⁵⁵. El arconte rey era quien la dirigía⁵⁶. Es posible que estas carreras fueran útiles como entrenamiento para los futuros hoplitas, tema en cualquier caso controvertido, en el que no vamos a entrar⁵⁷. La mayoría de los autores coin-

51. *Skyphos* hallado en Tasos del 520-510: ARV² 1627; POURSAT, 1968, fig. 1-4, p. 555-557; este autor no cree que varios de estos vasos (ver nota anterior) representen la danza pírrica porque no se ajustan a los elementos “canónicos” que aparecen en la iconografía en ella; se asemejarían más a danzas en procesión/es (con armadura y *chitoniskos* no desnudos y seguidos en forma de cortejo). Cabría objetar, de todos modos, que la forma “canónica” se esté definiendo en este último cuarto del s.VI. Además no se tiene constatado ningún baile armado en el contexto de la procesión panatenaica y sí en la danza pírrica.

52. Hsch. s.v. *Hermes trikephalos* que recuerda un juego de palabras de la obra *Triphales* de Aristófanes; Eust. ad. Il. 24.334); POURSAT, 1968, 557-559; CECCARELLI, 1998, 87.

53. Dionisias: SOURVINOU-INWOD, Ch.: *Tragedy and Athenian Religion*, Lanham, Boulder, New York, Oxford, 2003, 107 ss. Altar de los doce dioses construido posiblemente en el 522 por Pisistrato el joven: CROSBY, M.: “The Altar of the Twelve Gods in Athens”, *Hesperia*, suppl., 8, Princeton, 1949, 82-103. Documentación revisada por GADBERY, L.M.: “The Sanctuary of the Twelve Gods in the Athenian Agora: A revised View”, *Hesperia*, 61, 1992, 447-489; SOURVINOU-INWOOD, 2003, 91-96.

54. KYLE, 1992, 96; 2015, 157 (antigüedad, desde el 566, en p. 165 de edición de 2007).

55. Ver más adelante nota 108.

56. KYLE, 1992, 94-96; NEILS, 1992, nos 49-50. IG II² 3019. Dirigido por el arconte rey (Arist. *Ath.* 57.1; Poll. 8.90) lo que podría implicar un origen antiguo, al menos de algún ritual relacionado con el fuego nuevo en la fiesta arcaica: ver más abajo nota 62. Cf. SHEAR, 2001, 335-339. Realizada en la fiesta pentetérica y posiblemente también anual: PARKER, 2005, 268, n. 69. Cf. GIGLIOLI, G.Q.: “Lampadedromia”, *ArchClass*, 3, 1951, 147-162, tav. 33-38; IDEM, “La lampadedromia in due recentissimi pubblicazioni”, *ArchClass*, 5, 1952, 94-97, tav. 27 y 28. Una inscripción de 350 a.C. que honra al gimnasiarco de la tribu de Aiantis enumera 10 *lampadephoroi*: IG II² 1250, 11-20; SEG 40.124.

57. La conexión entre carreras y entrenamiento de proto-efebos estaría atestiguada en Jenofonte (X. *Vect.* 4.52) según Fisher: FISHER N.: “Competitive Delights: the Social Effects of the Expanded Pro-

ciden en que era una carrera de relevos y el premio lo constituían 30 jarras de agua (hidrias) para el vencedor y un buey y 100 dracmas para la tribu (con el objeto de tener un festín)⁵⁸. Según algunas fuentes la carrera comenzaba en el altar de Eros de la Academia o en el de Prometeo⁵⁹ en el mismo lugar, y recorría los 2,5 km hasta la acrópolis, pasando por la puerta Dipylon y por el ágora⁶⁰. No era la única carrera de antorchas de Atenas; están constatadas otras dedicadas, principalmente, a Hefesto, Prometeo y Pan⁶¹. No se puede asegurar categóricamente que la carrera de antorchas comience en el 566 pero varios autores lo dan como probable. El ritual con fuego nuevo posiblemente es muy antiguo y podría estar presente ya desde antes en la fiesta panatenaica⁶². Lo que constituyó, sin duda, una innovación fue realizarlo *en forma de carrera* y desde la Academia, coincidiendo con la introducción de las pruebas atléticas. La Academia será el lugar también desde el que se originará la procesión de las Dionisias urbanas en estas fechas⁶³. Hay que llamar la atención sobre la intervención de los Pisistrátidas en la Academia precisamente en el altar de Eros así como sobre la descripción del altar de Prometeo y Hefesto como antiguo por Apolodoro en este espacio, recogido en un escolio de Sófocles. Las obras en la Academia, uno de los gimnasios de Atenas, se atribuyen a los tiranos⁶⁴, aunque no puede descartarse la

gramme of Contests in Post-Kleisthenic Athens”, in N. Fisher y H. van Wees (eds.), *Competition in the Ancient World*, Oxford, 2011, 175-219, esp. 190, 194 y 197 (con bibliografía); FISHER, N. “The Culture of Competition”, in Raaflaub-van Wees (eds.), 2009, 524-542, esp. 532. Ver especialmente para la danza pírrica en este sentido pero con una postura cauta: WHEELER, E.L.: “Hoplomachia and Greek dances in Arms”, *GRBS*, 23, 1982, 223-233, esp. 230 (con bibliografía). Gimnasios de Atenas y función militar: ver nota 108.

58. De relevos: KYLE, 2015, 157; MILLER, 2004, 141. Premio: ver nota 35.

59. Eros: Plu. *Sol.* 1.4. Prometeo : Paus. 1.30.1. Cf. STAFFORD, 2013, 181.

60. Cf. *Ar. Ra.* 1087-98; SHEAR, 2001, 335 ss; KYLE, 2015, 157.

61. Las primeras carreras de antorchas en Atenas están asociadas a Hefesto en Atenas (Istros *FGrHist* 334 F 2 en Harp. s.v. λαμπάς), de modo que la de las Panateneas pudo modelarse a partir de estas. Tres carreras de antorchas en Atenas según un escolio a Aristófanes: sch. *vetera Ar. Ra.* 129c y 1087a; sch. *Patm. D.* 57.43. En el Cerámico: sch. *vetera Ar. Ra.* 131b,c (posiblemente todas pasaban por el Cerámico); cf. PARKER, 2005: 472; en honor de Hefesto, Prometeo y Pan. Para distintas carreras de antorchas además de los mencionados en Atenas (como la de Bendidea): Cf. SITLINGTON STERETT, J.R.: “The torch-race: A commentary on the Agamemnon of Aeschylus vv. 324-326”, *AJPh*, 22, 1901, 392-419; JÜTHNER, K.: *RE* XII, 1 (1924) s.v. *Lampadedromia*.

62. BANCROFT, S.: *Problems Concerning the Archaic Acropolis at Athens*, London, 1979, 88-90, postuló la existencia de un ritual relacionado con el fuego desde el inicio de la fiesta. Innovación de Pisístrato: ROBERTSON, N.: “The Origin of the Panathenaea”, *RhM*, 128, 1985, 231-295, esp. 283. Posible atención a este acto en la Atenas pisistrátida: VALDÉS, 2008, 146-147. Prueba posiblemente desde el 566: ver KYLE, 2007, 165.

63. VALDÉS, 2008, 213 ss (con bibliografía).

64. Altar de Prometeo y Hefesto en la Academia: Sch. Soph., *OC*, 56; Paus. 1.30.2. Relieve arcaico de Prometeo y Hefesto en la Academia: Apolodoro, *FGrHist* 244 F 147. Actuación de los tiranos en ese

intervención tampoco de la familia de los Filedas, probablemente asociados a este entorno desde antes⁶⁵. La Academia, en este caso, juega un papel similar al *Anakeion* del ágora vieja, como lugar de reunión de caballeros⁶⁶. Es posible que el ritual del fuego nuevo se realizara en origen desde el altar de Eros (al noreste de la acrópolis, cerca del *Anakeion*) o desde el Pritaneo, sede de Hestia, ambos al este de la acrópolis, quizás como parte de la procesión hacia la acrópolis o en la víspera⁶⁷ –de hecho, la carrera de antorchas se llevaba a cabo la víspera de la procesión y era seguida de la *pannychis* en la acrópolis-, y que desde allí se pasara a la Academia cuando se inauguraron los juegos en el 566, introduciéndose el componente atlético de la carrera, de modo que ya no era un traslado del “fuego nuevo” sino una carrera portando el mismo a la acrópolis. No hay que olvidar que el s.VI es el momento también de la reactivación o introducción del culto de Hefesto en Atenas que contaba en varias celebraciones con carreras de antorchas y que a través de este evento pudo estar el dios, de algún modo, representado en las Panateneas, como padre que se hace ahora, precisamente en el s.VI, de Erictonio, el fundador mítico de la fiesta⁶⁸. Hefesto no era (que sepamos) explícitamente venerado en las Panateneas, a no ser que recibiera algún tipo de ofrenda dentro de los sacrificios del primer complejo sacrificial. Sin embargo su vínculo con Erictonio y con Atenea en este siglo, como padre de la criatura, innovación de esos momentos, pudo hacer deseable y conveniente que se introdujera, de algún modo al dios en la fiesta, no sólo implícitamente a través de su hijo, sino explícitamente por medio de la carrera de antorchas desde la Academia donde se instaura su altar junto al de Eros y Prometeo.

En cuanto a la iconografía, la carrera lógicamente no se representa en las ánforas al no ser parte del premio para esta prueba. No parece –con una imagen dudosa que

lugar: Paus. 1.30.1-2; Suid. s.v. Τὸ Ἰππάρχου τεῖχιον. Plu. Sol. 1.7. Carrera de antorchas y altar de Eros en este lugar: Sch. in Pl. *Phdr.* 231e.

65. VALDÉS, 2012, 191-193.

66. VALDÉS, M.: “δεῦρ’ ἴτε πάντες λέω” (Plut., *Thes.* 25.1): convocatoria del *demos* y *Leocorion* en época de Solón”, *Ostraka*, 2004, 285-308. Academia y caballería: SIEWERT, P.: “Poseidon Hippios am Kolonos und die attischen Hippiéis”, in G.W. Bowersock, W. Burkert, M.L.T. Putman (eds.), *Arktouros. Hellenistic Studies Presented to D.M.W. Knox*, Berlin, 1979, 280-289. Existe también una similitud entre el *Anakeion* y la *stoa* de Hermes situada en la esquina noroeste del ágora y relacionada con los caballeros y la procesión panatenaica: KROLL, S.P.: “An Archive on the Athenian Cavalry”, *Hesperia*, 46, 1977, 83-140; BUGH, G.R.: *The Horsemen of Athens*, Princeton, 1988, 219-220; BATINO, S.: “Il Leokorion. Apunti per la storia di un angolo dell’agora”, *ASAA*, 79, serie 3, 1, 2001, 55-82.

67. Posible relación de las Panatenas con el ágora vieja y el *Anakeion*: VALDÉS, 2002, 166-167; MILLER, S.G.: “Architecture as Evidence for the Identity of the Early Polis”, M.H. Hansen (ed.), *Sources for the Ancient Greek City-State*, Copenhagen, 1994, 201-244. Ágora vieja al este de la acrópolis: VALDÉS, 2008, 129, n. 715 (con bibliografía).

68. VALDÉS, 2008, 89 ss y 105 ss.

veremos después- que haya escenas preclásicas de esta competición y posiblemente la primera escena segura de la carrera en las Panateneas es una crátera del 430/420 a.C.⁶⁹ cuando ya probablemente hacía tiempo que se llevaba a cabo este evento en Atenas en el contexto de la fiesta panatenaica⁷⁰. Las carreras de antorchas dedicadas a Hefesto existirían en Atenas en el momento en el que Heródoto escribe su obra pues las describe como populares entre los griegos cuando alude al sistema de mensajería por relevos real de Persia; el autor está pensando probablemente en Atenas⁷¹. La carrera de antorchas de las Hefestias en el 421, también financiadas litúrgicamente, se modelaron a imitación, parece, de la de las Panateneas. En el fragmento de un Kylix de figuras negras ático de la segunda mitad del s.VI (fig. 6) aparece un atleta probablemente con una antorcha, lo que podría indicar, efectivamente, la existencia de este tipo de carreras en esos momentos⁷².

Hemos dejado para el final de las pruebas que queríamos comentar, la carrera de *apobates* por tratarse de una prueba ecuestre y por tanto, limitada a la élite más exclusiva por requerir carro y caballos⁷³. Tiene la peculiaridad de contar también con una hazaña realizada por un hombre caracterizado como “hoplita”. En época clásica estaba reservada a ciudadanos; en el s.VI se realizaría probablemente en el ágora, en la vía panatenaica⁷⁴. La carrera de *apobates* consistía en montar y desmontar de un carro en marcha que iba conducido por el auriga. El personaje que acometía esta difícil tarea iba pertrechado con casco y escudo de hoplita⁷⁵. Algunos autores señalan que no hay

69. Harvard Art Museum 1960.344: ARV² 1041.10; MILLER, 2004, fig. 227: el corredor llega al altar flanqueado por un olivo sagrado. Para representaciones de *lampadedromia* cf. GIGLIOLI, 1951; IDEM, 1952.

70. Posiblemente, de hecho, las Hefestias se (re)organizan en el 421 (*IG I³ 82*; PARKER, 2005, 471) introduciendo una carrera de antorchas y otros juegos, a imagen de las Panateneas: VALDÉS, M.: “De las Calqueas a las Hefestias: consideraciones sobre los artesanos, la ciudadanía y Hefesto”, *DHA*, 41.2, 2015, 19-40.

71. Hdt., 8.98.2. DAVIES, J.K.: “Demosthenes on Liturgies: a Note”, *JHS* 87, 1967, 33-40, 35.

72. Beazley archive, 2905: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/89C56092-0B98-423E-B8D9-20B71E-7F23C8>. Encontrado en Chipre (Tamassos), fechado entre el 550-500: KARAGEORGHIS, V.: “Chroniques de Fouilles à Chypre en 1976”, *BCH*, 1977, 767-768, fig. 101.

73. Cf. REED, 1998, 306-307. La prueba estaría representada en el friso del Partenón: Acropolis Museum Athens, inv. 859 (REED, 1998, fig. 1; otras escenas posteriores: 309-310, fig. 2). Ver más abajo nota 76.

74. Solo para ciudadanos: D. 61.23-9. Para esta prueba: KYLE, 2015, 155. CROWTHER, N.B.: “The Apobates Reconsidered (Demosthenes LXI 23-9)”, *JHS*, 111, 1991, 174-176; REED, N.B.: “A Chariot Race for Athens’ Finest: The Apobates Contest Re-Examined”, *JSH*, 17, 1990, 306-17”; REED, 1998, 42-55; MILLER, 2004, 142-143; SHEAR, 2001, 44, 300-310, 515. Preserva teóricamente la forma de lucha homérica.

75. Erat. *Cat.* 13 (Erictonio). Sch. Aristid., *Panath*, 107, 6 (3, 62 Dindorf), que menciona a Erecteo en lugar de Erictonio; Them. *Or.* 27, 337a. Hyg. *Astr.* 2.13. Para la carrera de *apobates*: Harp. s.v. *Apobates*.

representaciones claras de esta prueba hasta el 510 a.C. o incluso más tarde⁷⁶, aunque como veremos ahora esto es matizable. Los testimonios literarios son tardíos⁷⁷. Sin embargo una estela funeraria del 535-525 podría ser una primera evidencia de la competición, del mismo modo que un bajorrelieve de una base cuadrangular de mármol, de finales del s.VI, que presenta claramente en uno de sus lados una escena agonística. Ambas escenas fueron interpretadas en su día como imágenes de la prueba de *apobates*⁷⁸. El problema con ambas representaciones es la presencia de la espada de los hoplitas que montan en el carro y que normalmente no lleva el hoplita en la prueba de *apobates*, lo que acercaría más las escenas al tema de “partida” o despedida de un guerrero. Sin embargo, como sugiere Reed, la presencia de la espada podría ser una “licencia” iconográfica, en momentos, además, en los que la iconografía de la competición quizás se está todavía perfilando⁷⁹. De hecho en varios léцитos en los que se representa la prueba, los hoplitas aparecen con espadas como señala también Reed⁸⁰. Existe, por otra parte, una interesante representación en un vaso de figuras negras, del 540 aproximadamente (fig. 7), en el que se muestra a un guerrero montando en el carro en marcha, en plena carrera, llevando un escudo con un trípode. Está rodeado de figuras masculinas con himatión y espada. En el archivo Beazley se apunta a la posibilidad de que sea la prueba de *apobates*⁸¹. Si se trata efectivamente del *agon apobatikos* como puede indicar el carro en movimiento y la posición del hoplita

Mar. Par. A 10, lin. 17-18; Virgilio, *Geórgicas*, III, 113. Los *apobatai* van desnudo excepto por el casco y el escudo: CROWTHER, 1991, 175.

76. NEILS, J. & SCHULTZ, P.: “Erechtheus and the Apobates Race on the Parthenon Frieze (North XI–XII)”, *AJA*, 116-2, 2012, 195-208, esp. 203; estos autores indican que la primera representación cierta es de un vaso de Nicostenes del 510: Roma, Villa Giulia, inv. no. 20749 (*ARV* 2, 127, n.º. 30). Anderson cree que se establece en el 490: ANDERSON, 2003, 168-170.

77. Ver Demóstenes en nota 74. D.H. 7.73.3. Montar y desmontar del carro en movimiento: *Anecdota Graeca*, Bekker 1, 426.30 ss. Harp. s.v. *apobates*: solo de Atenas y Beocia.

78. Relieves en base cuadrangular: PHILADELPHUS, A.: “Three Statue-Bases Recently Discovered at Athens”, *JHS*, 42, 1922, 104-106, 105 y Pl. 7 (identificado como *apobatikos agon*); CASSON, S.: “The New Athenian Statue Bases”, *JHS*, 45, 1925, 164-179, 166; JEFFERY, L.H.: “The Inscribed Gravestones of Archaic Attica”, *BSA*, 57, 1962, 115-153, 127-128. Estela funeraria: RICHTER, G.M.A.: *The Archaic Gravestones of Attica*, London, 1961, 32-33, fig. 126-128.

79. REED (1990, 309 ss) señala el inconveniente de la espada aunque indica que podría ser una licencia iconográfica y de hecho, más tarde (1998, 47, fig. 18) defiende que la estela funeraria se refiere a la competición de *apobates*. *Contra*: ANDERSON, 2003, 169.

80. REED, 1990, 312. BEAZLEY, J.D.: *Attic Black-figure Vase Painters*, Oxford, 1956, 544, n.ºs. 149-183; resume: “Chariot at the gallop, driven by a charioteer in a long robe; a hoplite has alighted and runs beside the chariot. There is usually a goal, so the *apobates* race, although the hoplite is sometimes given a spear”.

81. Beazley archive: <http://www.beazley.ox.ac.uk/record/AC76B877-F147-4E67-AC41-E595BBF-0D7A5>; Sotheby-Parke-Bernet, New York, sale catalogue: 23.6.89, n.º 152 (A). Para escenas en léцитos del pintor de Haimon que muestran a hoplitas llevando espadas: ver nota anterior.

corriendo que sube al carro así como el trípode del escudo, nos hallaríamos ante un primer testimonio iconográfico de esta prueba del 540 a.C.

De hecho, la mayoría piensa que se remonta al s.VI, al 566⁸², si no, incluso, a momentos anteriores como parte de las pruebas ecuestres propias de la “primitivas” Panateneas⁸³. Es probable, en cualquier caso, que esta competición se desarrolle o cobre relevancia en el contexto de la celebración de la fiesta en el s.VI, en primer lugar como consecuencia, como estamos examinando, del “lustre” militar de la fiesta, específicamente en relación con los hoplitas y no sólo los caballeros, tanto mitológicamente como en la práctica de las competiciones. En segundo lugar, porque la prueba estaba asociada a la inauguración mítica de la fiesta por parte de Erictonio, figura que, desdoblada de Erecteo, cobra protagonismo en el s.VI en relación no sólo con las Panateneas sino también, específicamente, con el nacimiento del mito de la autoctonía. El héroe, engendrado por Gea y protegido por Atenea, “adquiere” en el s.VI un padre: “Hefesto”⁸⁴. La imagen de auriga de Erictonio/Erecteo, que es *aition* de la carrera de *apobates* en el mito⁸⁵, tiene también otro significado o mensaje como acompañante o auriga de la diosa Atenea y protegido por ella. Esta imagen de Atenea con acompañante en un carro se utilizó de distintas formas en el s.VI, siendo quizás el ejemplo más conocido el relato –sea cierto o no– de Pisístrato en su entrada en Atenas con Fie para legitimar su tiranía⁸⁶. En este icono confluye también la figura de Heracles, compañero de carro de Atenea en su entrada en el Olimpo después de haber ayudado en la gigantomaquia⁸⁷. Erictonio, el fundador de las Panateneas y de la carrera de *apobates*, es también el vencedor del gigante Asterio⁸⁸. Heracles es, como sabemos, frecuentemente representado en las ánforas panatenaicas del s.VI. El héroe, auriga de la diosa como Erictonio (posiblemente desde el s.VI)⁸⁹, y como él, vencedor de los gigantes, cobra una extraordinaria popularidad en la Atenas del s.VI bajo los ti-

82. ROBERTSON, 1985, pp. 266-67; SHEAR, 2001, 305, con n. 340 y p. 515.

83. THOMPSON, 1961, 228-31; KYLE, 2007, 163.

84. VALDÉS, 2008, *passim*.

85. Ver nota 75.

86. Arist. *Ath.* 14.4; Hdt. 1.60. Cleidemo *FGrHist* 323 F 15. Cf. VIAN, 1952, p. 273; SHEAR, 2001, 53. Bibliografía en VALDÉS, 2008, 141, n. 805.

87. FERRARI, G.: “Heracles, Peisistratus and the Panathenaea”, *Metis*, 9-10, 1994-5, 219-225; SHEAR, 2001, 518-519.

88. Ver nota 24.

89. Erictonio como heníoco ya en la cosmogonía de Museo que podría remontarse al s.VI: MARTÍNEZ NIETO, R.B.: *La aurora del pensamiento griego. Las cosmogonías prefilosóficas de Hesíodo, Alcmán, Epiménides, Museo y la Teogonía órfica antigua*, Madrid, 2000, 147 (fr. 8) y 162 ss.

ranos y se representa con frecuencia como hoplita, aunque también como “portador de maza”, así como “heníoco” de Atenea⁹⁰.

De este modo el *aition* mítico de la carrera de *apobates* vinculado a Erictonio podría remontarse al s.VI. En esos momentos se mostraría como una prueba militar equiparable a la mítica lucha victoriosa de Atenea y Heracles (y Erictonio) contra los gigantes que corresponde, sin duda, al s.VI. El de Erictonio/Erecteo no es el único mito que se asocia con los *apobates*. También está el de *Phorbas*, auriga y compañero de Teseo en su lucha contra las amazonas, que posiblemente se remonta asimismo al s.VI, pues en esas fechas Atenas está colonizando el Sigeo y el Quersoneso, empresa en la que intervienen los Filedas y los Pisistrátidas y en la que el mítico *Phorbas* tiene un papel; su caracterización como *apobates* tal vez se asocia al momento de la composición de la supuesta “Teseida” elaborada a finales del s.VI coincidiendo con las reformas clistélicas que realizaron la figura de Teseo.⁹¹

Podemos suponer, dado el vínculo de la prueba con el “autóctono” Erictonio, que ya desde su origen o reestructuración, en el s.VI, la competición fue destinada únicamente a los atenienses.

Resumiendo, podemos ver que en la reorganización del 566 y durante el s.VI no solo se imitaron los juegos olímpicos y píticos para dar una pátina o proyección “internacional” a las fiestas áticas; tampoco se trató únicamente de abrir o reforzar un nuevo “espacio” (además del político) para dar rienda a la competición y al conflicto aristocráticos entre nobles del Ática de distintas zonas (la *stasis*) por vías no violentas; probablemente, como hemos argumentado, se reflejó de manera consciente un nuevo contexto militar que se estaba gestando y desarrollando en el Ática en ese periodo, el de los hoplitas, entre los que no se encontrarían exclusivamente miembros de la élite socioeconómica (las dos primeras clases solonianas) que también competían con carros y caballos, sino una cada vez menos modesta cantidad de ciudadanos propie-

90. Heracles como heníoco con Atenea y escenas de entrada al Olimpo: BOARDMAN, J.: “Herakles, Peisistratos and Sons”, *RA*, 65, 1972, 57-72; FERRARI, 1994; VERBANCK-PIÉRARD, A.: “Images et croyances en Grèce ancienne: représentations de l’apothéose d’Héraclès au Vie siècle”, in C. Bérard y Ch. Bron (eds.), *Images et société en Grèce ancienne: l’iconographie comme méthode d’analyse. Actes du colloque internationale, Lausanne, 8-11 février, 1984*, Lausanne, 1987, 187-199; VERBANCK-PIÉRARD, A.: “Héraclès l’Athénien”, in A. Verbanck-Piéart y D. Viviers (eds.), *Culture et Cité. L’avènement d’Athènes à l’époque archaïque*, Bruxelles, 1995, 104-125, 118-120; SHAPIRO, 1990, 125. Cf. VALDÉS, 2008, 138 ss.

91. Ferécides *FGrH* 328 F 152; Eur. *Supp.* 680; Istros *FGrH* 334 F 31 (maestro de Teseo en la Palestra; mencionado como subtítulo de una obra de Querilo en el s.VI: MARTIN, A.: “La tragédie attique”, in A. Verbanck-Piéart y D. Viviers (eds.), *Culture et Cité. L’avènement d’Athènes à l’époque archaïque*, Bruxelles, 1995, 15-25, esp. 21); para *Phorbas* ático en relación con Teseo y los deportes cf. GARCÍA ROMERO, F.: “Su Forbante, pugile o lottatore”, in Ch. Ulf y P. Mauritsch (eds.), *Kultur(en). Formen des Alltäglichen in der Antike. Festschrift für Ingomar Weiler zum 75. Geburtstag*, Graz, 2013, 445-456, esp. 452-3. Para este héroe: cf. KEARNS, E.: *The Heroes of Attica*, London 1989, 204 y 115. Relación también de *Phorbas* con la colonización del Quersoneso: VIVIERS, D.: “Du Temps où Phorbas colonisait Eléonte. Mythologie et propagande cimonienne”, *PP*, 40, 1985, 338-348.

tarios de una parcela suficiente para permitir costear el armamento militar: los *zeugitai*.⁹² Si ellos competían en las pruebas o no trataremos de dilucidarlo más adelante. Lo que podemos adelantar es que ideológicamente se podían sentir representados en la imagen de unas Panateneas que contemplaban explícitamente a los hoplitas en la procesión (posiblemente, como antes), pero también en el motivo mítico central de la fiesta en estos momentos: la gigantomaquia vinculada a Atenea *Nike* y *Promachos*, así como a la figura de Heracles. También pudieron sentirse de algún modo “identificados” con los que competían en pruebas concretas, especialmente en la carrera de hoplitas, pero además -y esto sólo quizás para ciudadanos- en la danza pírrica (y tal vez en *euandria*⁹³), en la prueba de *apobates* y en la carrera de antorchas. Esta estaría quizás dirigida, especialmente, en esta época, a jóvenes proto-efebos, *kouroi* (con una papel en la *pannychis*)⁹⁴, que se preparaban para entrar en el ejército. El desarrollo “hoplítico” se dio en el Ática posiblemente de forma más intensa en la zona del Pedión y en torno a Acarnas, como posteriormente, y podría coincidir, por tanto, en parte, desde el punto de vista espacial, como hemos defendido en otro lugar, con la denominada tribu de “*Hopletes*” que se instaura, como el resto de las tribus jonias, probablemente con Solón⁹⁵. Aquellos que podían costearse el armamento pesado y que no formaran parte estrictamente de la élite socioeconómica, sin duda, tendrían relaciones de dependencia “clientelares” con los *aristoi* de sus mismas zonas, relaciones que incluso, como hemos tratado de mostrar en el primer apartado estarían “institucionalizadas” en los procedimientos para reclutar al *demos* ante la amenaza de un conflicto armado en el Ática.

Existen múltiples incógnitas, pero quizás una de las más interesantes es dilucidar si ya se daban pruebas (la pírrica o la carrera de antorchas) regidas por las subdivisiones existentes en el Ática con anterioridad a Clístenes, es decir, por tribus jonias (4), y/o tritias (12) y/o fraternías (¿unas 40?), y/o naucrarías (48), y/o incluso por los enigmáticos “360 *gene*” que, a pesar de la confusión de las fuentes posteriores, podrían tener una entidad en el s.VI y una funcionalidad militar (¿como consejo “militar”?), como hemos analizado en detalle en otro trabajo⁹⁶. Las fuentes indican que al menos los naucraros tenían, igual que los tamías, un papel en las Panateneas preclásticas, pues según un escolio a Aristófanes los demarcos reemplazaron a los *nauklaroi* (o *naukraroi*) en el reclutamiento/ordenamiento (*ἐκόσμου*) de las Pana-

92. VALDÉS-GALLEGO, 2010.

93. Para esta: SHEAR, 2001, 331-334; KYLE, 2015, 157.

94. PARKER, 2005, 257.

95. VALDÉS, 2002, 107 ss; VALDÉS, M.: “Apolo Patroos, el ancestro de los atenienses y las tribus jónicas”, D. Plácido et al. (eds.), *La construcción ideológica de la ciudadanía: identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo*, Madrid, 2006, 129-145.

96. VALDÉS, 2002, 144-148.

teneas⁹⁷. Las fraternías están presentes en las Sinecias, igual que los *phylobasileis*.⁹⁸ En las Panateneas podían estarlo también en esas fechas si se hacía reparto de carne por fraternías en el Cerámico.

Hemos dejado para el último lugar la procesión en armas a la que aludiremos brevemente. Son muchos los autores que suponen desde el 566 una procesión armada de hoplitas y caballeros⁹⁹. Tucídides así lo menciona de forma explícita cuando alude al asesinato de Hiparco quien se encontraba ordenando y/o reclutando la procesión en el Leocorion¹⁰⁰. Aristóteles contradice la versión de Tucídides y defiende que en ese momento la procesión no se hacía armada, práctica que introdujo más tarde la democracia¹⁰¹. Independientemente de qué fuente sea más fiable, la aserción de Aristóteles puede explicarse por el hecho de que el autor se refiera a que “entonces” (*tote*), en esos años, “entre la muerte de Hiparco y la expulsión de Hipias”, la procesión no se hacía en armas. Otra posibilidad sería que ya desde el desarme de hoplitas con Pisítrato se prohibieran temporalmente las armas en la procesión, pero esta solución nos parece menos acertada porque se contradice con los primeros testimonios iconográficos, hacia el 520 –anteriores a la muerte de Hiparco en el 514-, de la danza pírrica (en armas) en la iconografía; posiblemente el desarme de hoplitas de Pisítrato fue solo temporal¹⁰². Además, por otra parte, parece que la procesión armada con *hippeis* y hoplitas, se representa en un vaso del 560-50 (Fig. 8) que tiene muchas probabilidades de referirse a la fiesta panatenaica.¹⁰³

97. Escolio edición Aldine a Ar. Nu. 37; *naukraroi* en *scholia vetera*, 37. Los oficiales arcaicos atenienses llamados *naukraroi* fueron reorganizados por Solón y están vinculados con el ejército y las distintas zonas del Ática: VALDÉS, 2002, 65 ss, esp. 67. Cf. WALLINGA, H.T.: “The Athenian Naukraroi”, in H. Sancisi Weerdenburg (ed.), *Peisistratos and the tyranny: a reappraisal of the evidence*, Amsterdam, 2000, 131-146. Su vínculo con las Panateneas podría estar asociado a su función recaudatoria o a su función militar.

98. Ver nota 16.

99. BRULÉ, P.: “La cité en ses composantes: remarque sur les sacrifices et la procession des Panathénées”, *Kernos*, 9, 1996, 37-63, 62; TRACY, 1991, 149. SHEAR, 2001, 124-129.

100. Th. 6.56.2-3 y 6.58.1-2. Th. 6.57: Διεκόσμηι ὡς ἕκαστα εχρήν τῆς πομπῆς. Para el Leocorion como lugar de reclutamiento: VALDÉS, 2004.

101. Arist. *Ath.* 18.4. Anderson (2003, p. 165) concluye, por tanto, que la procesión no se haría armada; ver, sin embargo, argumentos de SHEAR, 2001, 125-129 con n. 37.); más fiable la versión de Tucídides también: RHODES, P.J.: *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Oxford, 1981, 231.

102. Ver nota 9.

103. Copa de figuras negras. Paris, Stavros S. Niarchos Collection A031: del 560-550 a.C. STRATEN, F. van: *Hiera Kala. Images of Animal Sacrifice in Archaic and Classical Greece*, Leiden, New York, Köln, 1995, 14-17, 203, V55, fig. 2 (escéptico en cuanto a que se refiera a la fiesta por la representación de *trittoa boarchos*); LIMC II, s.v. *Athena*, n° 574 (DEMARGNE, 1984); SHAPIRO, H.A.: *Art and Cult under the Tyrants in Athens*, Mainz, 1989, p. 29-30; NEILS, J.: “Pride, Pomp, and Circumstances. The Iconography of Procession”, in J. Neils, 1992, 177-197, 181-182 (fig. 8.4); MAURIZIO, L.: “The Panathe-

Consideraremos ahora la posibilidad de que los hoplitas no aristócratas de linaje o no miembros de la élite socioeconómica más reducida, pudieran reconocerse e integrarse en la fiesta no sólo en la procesión o en el imaginario “militar” de la misma, sino también por su participación activa en las pruebas; pero antes repasaremos brevemente el papel de los gimnasios en el s.VI.

EL DESARROLLO DE LOS GIMNASIOS Y LA PARTICIPACIÓN EN LAS PRUEBAS

En el siglo VI se desarrollan por primera vez los gimnasios en Atenas, regulados, según parece, en la legislación de Solón¹⁰⁴. Son lugares públicos, donde se manifiesta la inclusión/exclusión ciudadana, pues como señala la legislación de Solón están abiertos solo para los *astoi*, pero para estos, en teoría, sin distinción. Según Plutarco Solón prohibió a los esclavos participar o entrenar en los gimnasios y tener un joven amante; esto forma parte, sin duda, de una legislación más amplia que delimita más firmemente y define la distancia entre esclavos y ciudadanos¹⁰⁵. Por otra parte, esta normativa demuestra que la práctica de las relaciones homoeróticas estaba ya extendida en los gimnasios en relación con el entrenamiento y la actividad atlética¹⁰⁶.

naic Procession: Athens' Participatory Democracy on Display?”, in D. Boedeker y K.A. Raaflaub (eds.), *Democracy, Empire, and the Arts in Fifth-Century Athens*, Harvard University Press, 1998, 297-317, 301-302. SIMON, E.: *Festivals of Attica: An Archaeological Commentary*, London, 1983, 63, Pl. 16.2 y 17.2; SHEAR, 2001, 519. NEILS, J.: “Replication Tradition: the First Celebration of the Greater Panathenaia”, in Palagia – Choremi-Spetsieri, 2007, 39-51, 44; sugiere que este triple sacrificio se daba en origen en la procesión panatenaica y luego se cambió a la hecatombe de vacas y una oveja para Pandora; sugiere el cambio también RASMUS BRANDT, J.: “Content and Form. Some Considerations of Greek Festivals and Archaeology”, in J. Rasmus Brandt y J.W. Iddeng (eds.), *Greek and Roman Festivals. Content, Meaning & Practice*, Oxford, 2012, 139-216, 159-164. *Contra*: ANDERSON, 2003, 164.

104. Según Demóstenes (D. 24.114) Solón regula la pena por robos en los gimnasios. Otra ley, recogida en Esquines (Aeschin. 1.10), que se atribuía a Solón, regulaba teóricamente el horario de las palestras (¿se refiere a los gimnasios?) para evitar a los pederastas. Ley que prohibía la entrada a los esclavos: ver nota siguiente. Para estas leyes: DELORME, J. *Gymnasion. Étude sur les monuments consacrés à l'éducation en Grèce (des origines à l'empire romain)*, Paris, 1960, 36. KYLE, D.G.: “Solon and Athletics”, *AW*, 1984, 91-105; KYLE, 1987, 22; SCANLON, Th.F.: “Gymnike paideia: Greek athletics and the construction of culture”, *CB*, 74.2, 1998, 143-147. GLASS, S.L.: “The Greek Gymnasium. Some Problems”, in W.J. Raschke (ed.), *The Archaeology of the Olympics. The Olympics and Other Festivals in Antiquity*, Wisconsin, 1988, 155-73, 160.

105. Plu. *Sol.* 1.3. MACTOUX, M.-M.: “Lois de Solon sur les esclaves et formation d'une société esclavagiste”, in *Forms of Control and Subordination in Antiquity*, Tokyo, 1986, 331-354.

106. SCANLON, 1998, 149, 151 ss, esp. 154-156. STAFFORD, E.: “From the Gymnasium to the Wedding: Eros in Athenian Art and Cult”, in E. Sanders et al. (eds.), *Erôs in Ancient Greece*, Oxford, 2013, 175-208, 179-182. LEAR, A.: “Eros and Greek Sport” in P. Christesen y D. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Oxford, 2013, 246-257. Primera evidencia de asociación de Eros con lo atlético: Thgn. *Eleg.* 2.1335-1336.

En esa época los gimnasios son probablemente simples espacios delimitados al aire libre¹⁰⁷ para entrenamientos atléticos pero posiblemente también aptos para el reclutamiento militar y con una función en este sentido¹⁰⁸. En Atenas había tres gimnasios principales, el de la Academia, el Liceo y el Cinosarges¹⁰⁹. Tanto el Liceo como la Academia, en la que los tiranos levantaron un altar de Eros, divinidad especialmente indicada para figurar en los gimnasios¹¹⁰, parece que fueron objeto de atención por parte de los tiranos de Atenas¹¹¹. Posiblemente Pisístrato también mostró interés en el Cinosarges y aunque no hay pruebas de su existencia como gimnasio hasta más tarde, es plausible que tuviera entidad ya en el s.VI¹¹². Este gimnasio estaba dedicado a Heracles, figura, como Hermes y Eros, importante en estos contextos agonísticos¹¹³. Varios autores han señalado la probable intervención del tirano en el gimnasio coincidente con su interés en la figura de Heracles que se construye como modelo heroico de la ciudadanía de Atenas en este periodo¹¹⁴. El Cinosarges, cuya localización exacta se desconoce, se situaría probablemente cerca del Iliso¹¹⁵. En Heródoto aparece como enclave escogido para emplazar el campamento militar de los persas¹¹⁶, igual que Maratón, donde había también un culto a Heracles. Posiblemente, como el resto de

107. GLASS, 1988, 160.

108. Reclutamiento en Maratón y Cinosarges: Hdt. 6.116; PATTERSON, C.: "Those Athenian Bastards", *ClAnt* 9, 1990, 40-73, 63. Función militar del Liceo: JAMESON, M.H.: "Apollo Lykeios in Athens", *Archaiognosia*, Athènes, 1.2, 1980, 213-236, esp. 224-225. Uso militar y ecuestre en la Academia: X. *Eq.Mag.* 3.1. Relación con la caballería: ver nota 66. Los gimnasios de Heracles pueden albergar al ejército (Hdt. 6.108 y 116) y cuando hay una grave alerta Heracles *Alexikakos* participa en la lucha: D.S. 12.9.2; X. *HG* 6.4.7); cf. VERBANCK-PIÉRARD, 1995, 114-115. Sostiene una visión contraria (con bibliografía): KYLE, 2015, 81 (aunque en la p. 234 reconoce este uso en época helenística).

109. Para los gimnasios de Atenas: DELORME, 1960, 36-42; KYLE, 1987, 71-77 (Academia), 77-84 (Liceo), 84-92 (Cinosarges); GLASS, 1988; MILLER, 2004, 185.

110. Cf. notas 59 y 64. Para el significado de Eros en los gimnasios: SCANLON, 1998, 145 ss. PLÁCIDO, D.: "La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario", *IncidAntico*, 2, 2004, 19-40, 31-33. Ver nota 106.

111. Academia: ver nota 64. Relación de Pisístrato con el Liceo: Teopompo de Quíos *FGrHist* 115 F 136; BING, 1976/77. Harp. s.v. *Lykeion*. GLASS, 1988, 160; JAMESON, 1980, 226. Otras tradiciones lo relacionan con Pericles (Philoch. *FGrH* 328 F 37) y con Licurgo (Paus. 1.29.6).

112. KYLE, 1987, 87. Como santuario de Heracles en el Iliso: WOODFORD, S.: "Cults of Heracles in Attica", in D. Gordon et al. (eds.), *Studies Presented to G.M.A. Hanfmann*, Mainz, 1971, 211-225, 215-216; TRAVLOS, J.: *Pictorial Dictionary of Ancient Athens*, London, 340-341. VERBANCK-PIÉRARD, A. y LÉVÊQUE, P.: "Héraclès héros ou dieu?", in *Héraclès. D'uner rive à l'autre de la Méditerranée. Bilan et perspectives*, Bruxelles, Roma, 1992, 43-65, 62. Para otra posible localización: KYLE, 1987, 84 ss

113. SCANLON, 1988.

114. Cf. nota 90.

115. Cf. nota 112.

116. Hdt. 6.116. En relación también con el episodio de Platea (519) como lugar de reclutamiento: Hdt. 6-108.

los gimnasios, puede considerarse no solo un lugar de entrenamiento atlético sino de práctica militar y de reclutamiento. En torno a la época de Solón se empiezan a utilizar, además del ágora (o ágoras) otras zonas que comienzan a tener valor militar y atlético/agonístico y que se definen, al menos con el legislador, como gimnasios, espacios al aire libre donde entrenar, utilizados en ocasiones para el reclutamiento militar. Fueron, en cualquier caso, los tiranos quienes comenzaran a dar a estos espacios, la Academia, el Liceo y el Cinosarges, un nuevo impulso. Este último tenía mala fama pues era frecuentado por los bastardos según el testimonio de la *Vida de Temístocles* de Plutarco. El texto dice que Temístocles trató de convencer a jóvenes “bien nacidos” (εὖ γεγονότων νεανίσκων) de ejercitarse allí con él, por lo que puede entenderse que habitualmente *no entrenaban* jóvenes *eugeneis* en el gimnasio; con ello parece que anuló, según el texto, la distinción entre *nothoi* y *gnesioi* (legítimos)¹¹⁷. En esa época, sin embargo, la distinción entre atenienses con madre extranjera -como era el caso de Temístocles- e hijos “legítimos” (de padre y madre atenienses) no estaba vigente¹¹⁸ hasta la ley de ciudadanía de Pericles¹¹⁹, de modo que estas referencias podrían hacer alusión a que el gimnasio acogía a elementos de dudoso origen, no sólo bastardos en sentido literal sino, sobre todo, de clases “no bien nacidas”, es decir, de clases más bajas que los que acudían habitualmente a otros gimnasios¹²⁰. Algo de esto podría confirmarse con las fuentes que aluden a la “mala reputación” del Cinosarges como estudió hace un tiempo Bremmer¹²¹. En su obra sobre los *nothoi* Ogden ha resaltado la relación ideológica de los bastardos con elementos serviles y con pobres¹²². En otro trabajo hemos relacionado el lenguaje empleado por Plutarco en el caso del Cinosarges en época de Temístocles con el que utiliza Aristóteles para describir a los de las clases bajas de Atenas en época de Pisístrato que tenían “miedo” (a la caída de la tiranía) por no ser puros en su linaje¹²³, lo contrario justamente, en Atenas, de la caracterización de una de las familias más nobles, los Eteobúttadas, descritos en los

117. Plu. *Tem.* 1.2. Ver también Suid. s.v. *Es Kynosarges*. Lugar de cenas de parásitos también: Ath. 6.234d-e. Cf. HUMPHREYS, S.C.: “The Nothoi of Kynosarges”, *JHS*, 94, 1974, 88-95.

118. Anacronismo: HUMPHREYS, 1974. Para *nothoi*: PATTERSON, 1990; OGDEN, D.: *Greek Bastardy in the classical and Hellenistic Periods*, Oxford, 1996.

119. Arist. *Ath.* 26.3.

120. Cf. VALDÉS, M.: “Los Cérices en Atenas arcaica y los Misterios de Agra: *korynephoroi* de Pisístrato e iniciación eleusina”, in *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo*, Valladolid, 2004, 169-184.

121. BREMMER, J.: “Es Kynosarges”, *Mnemosyne*, 30, 1977, 369-374 (contra Humphreys: ver nota 118). Maldición en relación con este lugar: sch. Ps. Pl. Ax. 364a; Suid. s.v. *Es Kynosarges*. Para otros testimonios: BREMMER, 1977, 372.

122. OGDEN, 1996, 204 ss (en la comedia de Menandro por ejemplo).

123. Arist. *Ath.* 13.3: οἱ τῷ γένοι μὴ καθαροί.

léxicos tardíos como puros (*katharoi*) y legítimos (*gnesioi*)¹²⁴. Todo ello nos llevó a postular que el Cinosarges, impulsado por el tirano, se convirtió, durante la tiranía, en un lugar de “promoción” de extranjeros naturalizados y de clases bajas (seguidores de Pisístrato) que formarían, entre otros, su guardia y cuyo ejemplo era Heracles, no sólo constituido en imagen de los hoplitas, sino también de “los portadores de maza”. Heracles, considerado como *nothos* e impuro, al igual que muchos atenienses de esa época, es el “portador de maza” por excelencia, y fue integrado en la ciudadanía a través de su adopción por Pilio lo que le permitió iniciarse en los Misterios, tras su *purificación* en los Pequeños Misterios de Agramas¹²⁵. Sin duda la guardia del tirano estaba compuesta por *doryphoroi*¹²⁶ pero su nombre, *korynephoroi*, indica, más que su equipamiento, su origen humilde (y no sólo extranjero)¹²⁷. Como ha argumentado Lavelle, entre los guardias del tirano, había también muchos atenienses que “progresaron” económicamente y se armaron (o fueron armados y provistos por el tirano) como hoplitas. Podemos suponer que eran estos los que frecuentaban el gimnasio del Cinosarges, sin descartar que acudieran también de manera regular a otros, como el propio Liceo, cuyo héroe epónimo, Lico, coincide con el de la Diacria (y el patrón de los *dikasteria*)¹²⁸ de donde procedía Pisístrato y que ha sido vinculado también con la guardia del tirano por Bing, los *Lykopodes*, a los que este autor atribuye un origen argivo¹²⁹. Es probable que con el tirano, además de su guardia personal (los *Lykopodes*: 300 hoplitas¹³⁰), organizara o ampliara el ejército de ciudadanos constituido por

124. Phot. s.v. *Gnesioi*, lo opuesto a *nothoi*: OGDEN, 1996. Cf. VALDÉS, 2004.

125. Portadores de maza-Heracles: BOARDMAN, 1972, 62. Pequeños Misterios y Heracles: BOARDMAN, J.: “Herakles, Peisistratos and Eleusis”, *JHS*, 95, 1975, 1-12; SHAPIRO, 1989, 67 ss; VALDÉS, 2004. VALDÉS, M. y MARTÍNEZ NIETO, R.B.: “Los Pequeños Misterios de Agra: unos misterios órficos de época de Pisístrato”, *Kernos*, 18, 2005, 43-68. Heracles como imagen de los hoplitas también: VERBANCK-PIÉRART, 1995, 113-115.

126. Pl. R. 566B; *doryphoroi* como escolta de Pisistrátidas: Th 6.56.2; 57.1; 57.4

127. En relación con elementos serviles: Poll. 3.82-8. GARLAN, Y.: *Les esclaves en Grèce ancienne*, Paris, 1995, 104 y 119. MOSSÉ, C.: *La tyrannie dans la Grèce antique*, Paris, 1969, 62-6.

128. *Lykos*, héroe de la Diacria Str. 9.1.6 39 (= Soph. fr. 34 Pearson); KEARNS, 1989, 182. LABELLE, B.M.: “Herodotos, Skythian Archers, and the Doryphoroi of the Peisistratids”, *Klio*, 74, 1992, 78-97, 92 ss. VALDÉS, M.: “Entre el Consejo de Solón y el de Clístenes: Heliea en época de Pisístrato?”, *Gerión*, 21.1, 2003, 73-91, 81-83.

129. BING, 1976/77, 312 (con alusiones en la comedia *Lisístrata* de Aristófanes). Para la idea de que no sólo eran extranjeros (Bing cree que son procedentes fundamentalmente de Argos, donde es importante el culto de Apolo *Lykeios*: Paus. 2.19.2-4) sino también atenienses los que componían la guardia de Pisístrato: LABELLE, 1992, 95-96. JAMESON (1980, 225-226) cree que fue muy usado por los hoplitas de finales del s.VI tras la caída de la tiranía.

130. Maceros: Arist. *Ath.* 15, 4 (RHODES, 1981, 210-213). Polyæn. 1.21.2; sch. Pl. R. 8, 566B. Th. 6.58; ROBERTSON, N.: *Festivals and Legends: the Formation of Greek Cities in the Light of Public Ritual*, Toronto, 1992, 33; VALDÉS, 2003, 83.

hoplitas, como parece desprenderse del éxito en la batalla frente a Tebas en el 519 y de la “preparación” militar del *demos* ateniense frente a Cleómenes de Esparta a la caída de la tiranía¹³¹.

Todo ello lleva a cuestionarse si parte del *demos*, o al menos el *demos* caracterizado como hoplita, participaba en las pruebas. No hay respuesta concluyente. Ideológicamente están representados, igual que en el mito de autoctonía, a través del imaginario de la fiesta. La polémica sobre la participación o no en las competiciones es extensa y no está cerrada¹³². No vamos a detenernos en detalle. Simplemente haremos algunas reflexiones o apreciaciones. En primer lugar sigue siendo importante señalar que tanto los gimnasios como las competiciones están abiertos, *teóricamente*, a todos los ciudadanos. Hay sin embargo varios impedimentos para participar de orden práctico. Ya indicamos que las competiciones ecuestres serían, lógicamente, exclusivas de aquellos que poseyeran carros y caballos, es decir de una minoría socioeconómica muy restringida y, en el s.VII y parte del s.VI, de la aristocracia de linaje (aunque con Solón se abre la política a una élite económicamente bien posicionada y posiblemente los juegos también). Por otra parte se ha señalado que la

131. Tebas: ver nota 11. Cf. BING, 1976/77, 308 ss; Ar. *Lys*, 627-231 (implica preparación militar de *Lykopodes* de Pisitrato); referencia a Leipsydrión: *Lys*. 664 ss. JAMESON, 1980. 225-226.

132. Participación del *demos*, además de la élite, en los juegos, con distintos matices y argumentos: PLEKET, H.W.: “Games, Prizes, Athletes and Ideology”, *Stadion*, 1, 1975, 49-89, 71-4; IDEM: “The Participants in the Ancient Olympic Games: Social Background and Mentality”, in W. Coulson y H. Kyrieleys, *Proceedings of and Internation Symposium on the Olympic Games*, Athens, 1992, 147-152, 148, 151-2; IDEM: “Sport and Ideology in the Graeco-Roman World”, *Klio*, 80, 315-324, 317; para este autor la apertura a las clases más bajas se realiza sólo a partir de finales del s.V. Ya desde época arcaica: YOUNG, D.C.: *The Olympic Myth of Greek Amateur Athletics*, Chicago, 1984, 89-103, 107-163. Tanto Pleket como Young criticaban la visión del “amateur” establecida por GARDINER, E.N.: *Athletics in the Ancient World*, London, 1930 (primera ed. 1910). Defiende también una participación más amplia, focalizado en Atenas de época clásica: FISHER, 1998; IDEM, 2011. Desde el s.VI: CHRISTESEN, P.: “The transformation of athletics in sixth-century Greece”, in G.P. Schaus y S.R. Wenn (eds.), *Onward to the Olympics: Historical Perspectives on the Olympic Games*, Waterloo, Ontario, 2007, 59-69; IDEM, *Sport and Democracy in the Ancient and Modern Worlds*, Cambridge, 2012, 153 ss; IDEM, “Sport and Democratization in Ancient Greece (with an Excursus on Athletic Nudity)”, in P. Christesen y D. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Oxford, 2013, 211-235. En esta línea: MILLER, S.G.: *Naked democracy*, Copenhagen, 2000, 282. Democratización en el deporte a finales del s.V: HUBBARD, Th.: “Contemporary Sport Sociology and Ancient Greek Athletics”, *Leisure Studies*, 27.4, 2008, 379-393, esp. 381-386. Sólo para la élite: POLIAKOFF, M.: “The Olympic Myth of Greek Amateur Athletics by David C. Young”, *AJPh*, 110.1, 1989, 166-171, esp. 168-70; GOLDEN, M.: *Sport and Society in Ancient Greece*, Cambridge, 1998, 142 ss; PRITCHARD, D.: “Athletics, Education and Participation in Classical Athens”, in D.J. Phillips y D. Pritchard (eds.), *Sport and Festival in the Ancient Greek World*, Swansea, 2003, 293-349; IDEM, 2013, 34-83, esp. 46-53. Con matices y atendiendo al periodo: KYLE, 1987, 102-123; IDEM, 2015, 198 ss, esp. 202-204 (con estado de la cuestión); este autor sugiere que está dominado pero no monopolizado por las clases altas.

participación en las pruebas no ecuestres requieren dinero para viajar y procurarse el acomodo del viaje y de la estancia, especialmente al acudir a los juegos panhelénicos como los de Olimpia, Delfos, Istmia y Nemea, así como tiempo libre-ocio para entrenar y por tanto para competir; y por último, se necesitaba educación que implica tanto despliegue económico de los padres como ocio de los niños/jóvenes y adultos que quisieran competir¹³³. Una parte importante de las polémicas se han centrado en la época clásica para Atenas, especialmente con anterioridad a la reforma de la efebía del 336 a.C. Las alusiones a la época arcaica parten de referencias cuasi anecdóticas, aunque sin duda interesantes, sobre algunos atletas de quienes se ha discutido su carácter de miembros de la élite o de condición más baja como campesinos medianos o acomodados pero no pertenecientes a la élite. Quizás el caso más llamativo es el de Glauco de Caristio porque el texto de Pausanias no sólo señala que trabajaba la tierra (καὶ γῆν φασιν αὐτὸν κατ' ἀρχὰς ἐργάζεσθαι) con el arado, sino que además “no tenía experiencia”, es decir, *no entrenaba habitualmente* (οὐκ ἐμπείρωσ ἔχων τῆς μάχη)¹³⁴; su caso puede recordar al de Hesíodo que comentaremos más abajo.

La reflexión sobre estas cuestiones fue especialmente impulsada por el libro de Young que, como Pleket, rompió con la idea de Gardiner del deporte *amateur* por parte de los aristócratas¹³⁵. En el caso de Young, además, frente a Pleket, se argumentaba a favor de una amplia participación social en los juegos no sólo a finales de época clásica –que Pleket reconoce– sino desde época arcaica. En relación con Atenas arcaica y clásica también Christesen postuló una mayor participación asociada al impulso de la desnudez en el deporte, especialmente desde el s.VI, y en relación también con el desarrollo de las clases “medias” y los hoplitas, criticado por parte de posturas como la de Pritchard¹³⁶. Los argumentos más sólidos que abogan por una mayor participación van en la línea de la financiación del entrenamiento a través de los premios, de los recursos derivados de las relaciones homoeróticas entre un hombre adulto y un joven y de la propia contribución pública de la *polis* a través de las liturgias (coregías y gimnarsiarquías) para la época clásica¹³⁷. Dentro de esta línea, quizás los argumentos de Fisher para ese periodo son los más esclarecedores y pertinentes, de manera que se puede adivinar, a pesar del, en principio, carácter elitista de las competiciones, una

133. Argumentos fundamentalmente en los trabajos de PRITCHARD y KYLE en nota anterior.

134. Paus. 6.10.1-2.

135. Ver nota 132.

136. CHRISTESEN, 2007, 63-65. Pritchard señala que no tiene en cuenta la crítica a la teoría de la influencia de la creciente participación militar sobre la democratización: PRITCHARD, 2013, 45. Para desnudez en relación con la democratización: MILLER, 2000.

137. Ver argumentos en trabajos en nota 132 de YOUNG, FISHER, MILLER y CHRISTESEN, quien aboga por un mayor acceso a la educación en general y física en particular del que plantean algunos autores como PRITCHARD (ver nota 132).

participación del *demos* en gimnasios y competiciones atléticas y corales en el s.V como señala el propio Pseudo Jenofonte, texto manido en muchos sentidos¹³⁸, sin que pueda descartarse en ese periodo una cierta apertura y movilidad en la participación de miembros que no fueran de la élite en las pruebas panhelénicas como sugiere Isócrates en el famoso pasaje de Alcibiades¹³⁹. En este sentido se podría pensar, como indica el propio Fisher, en una mayor implicación del conjunto de la población (fundamentalmente de clase hoplítica pero también algunos *thetes*) en pruebas locales, financiadas por la *polis*, reservadas sólo a ciudadanos y realizadas por grupos, sin descartar la participación ocasional de miembros del *demos* en el contexto de competiciones de mayor nivel de carácter panhelénico, gracias a distintos recursos como premios locales o financiación derivada de la pederastia en el s.V.

Para el s.VI, sin embargo, carecemos de documentación para saber cómo se realizaban este tipo de pruebas de ciudadanos, como hemos señalado más arriba. Tampoco se conoce hasta dónde alcanzaba la financiación “pública” ni si había premios monetarios, aunque algunas fuentes parecen indicarlo¹⁴⁰.

Sin embargo algunos indicios sí permiten pensar que el *demos*, especialmente los miembros del mismo que pudieran caracterizarse, por su posición económica, como “hoplitas”, y no, por tanto, solo los *aristoi*, comenzó a participar en las competiciones; al menos lo harían sobre todo aquellos *zeugitai*¹⁴¹ mejor posicionados económicamente, aunque sin duda la mayoría de las pruebas individuales, al menos en los primeros momentos, serían abordadas y vencidas por los ricos (y nobles) de siempre, como atestigua la epigrafía¹⁴². Este sería el caso, sin duda, también de la prueba de *apobates* si se remonta al s.VI, aunque no puede descartarse la participación junto a los *aristoi* propietarios de carros y de caballos, de hoplitas, seguidores suyos, integra-

138. (X.) *Ath. Pol.* 1.13; 2.10. Fuentes que apuntan en este sentido para la época clásica: Isoc. 16.32-3. y Eur. fr. 282 Snell-Kannicht. Cf. FISHER, 1998, 195; coincidimos con este autor en que la mención de participación en coros y en el servicio militar por parte del coro de las *Avispas* (Ar. V. 1060-2) de Aristófanes, compuesto por una mayoría de clases bajas, indica también una amplia participación a pesar del pasaje en el que se habla de la falta de experiencia de Philocleon (V. 1202-1205).

139. Ver nota anterior. Esta participación en cualquier caso no sería masiva porque como señala KYLE (2015, 204), social y psicológicamente la participación en las competiciones panhelénicas sería más difícil para los más pobres, además de que los modelos y los valores jerárquicos persisten.

140. Según la tradición Solón legisló la concesión de premios monetarios para los vencedores panhelénicos, aunque la moneda no comienza hasta más tarde, con los tiranos: Plu. *Sol.* 23.3; D.S. 9.2.5 (limita premios); YOUNG, 1984, 128-33; KYLE, 1984, 94-97 (posiblemente los premios en principio en peso de algún metal precioso).

141. Para éstos: VALDÉS - GALLEGO, 2010 (con bibliografía y discusiones).

142. *IG I³ 597* (pentatlón); *IG I³ 1469* (carrera de caballos): de la familia de los Alcmeónidas (dedicaciones en la acrópolis). SHEAR, 2001, 517, 520-21.

dos en su ámbito de relaciones de “clientelismo”, como sería *Phorbas* con respecto a Teseo en el mito¹⁴³.

En las discusiones sobre los atletas mencionados por las fuentes de la época arcaica¹⁴⁴, se suele olvidar quizás la participación de Hesíodo en un concurso musical en el funeral de Anfidamante de Calcis¹⁴⁵, en una fecha tan temprana como el 700. Hay mucha discusión sobre la posición social de Hesíodo pero parece que lo habitual es considerarlo un ejemplo de agricultor acomodado que no pertenecía al estrecho círculo, sin embargo, de los *basileis*, propietario de bueyes pero sin caballos, con algunos servidores y esclavos, pero que trabaja su tierra junto a ellos y, lo más importante, susceptible de perder la propiedad por la deuda y de pasar hambre como él mismo indica¹⁴⁶. Si realmente participó en el funeral de Anfidamante hay que tener en cuenta que pudo costearse el viaje y ganar el premio con lo que ello indica de “entrenamiento” musical y ocio para conseguirlo, sin ser estrictamente miembro de la élite más restringida en una época tan antigua como finales del s.VIII y principios del VII.

Por otra parte, además, la intervención de Pisístrato en los gimnasios y la promoción política y militar, a través de los mismos, de parte de la población ática pobre y de extranjeros “naturalizados”, que suben de posición socioeconómica con la política evergética del tirano, lleva a pensar que una parte del *demos* podrían haber empezado también a participar en las pruebas; sin duda en la carrera de hoplitas, pero, de modo especial, en las pruebas por grupos como la danza pírrica o la carrera de antorchas. No podemos olvidar una de las imágenes de posible danza pírrica en la que los guerreros aparecen con *pelta* lo que puede indicar tanto la existencia de una falange más flexible donde no todos tienen el mismo equipamiento y en el que juegan un papel también las tropas ligeras¹⁴⁷, como la presencia de elementos extranjeros, quizás tracios en Atenas integrados y naturalizados por el tirano; en cualquier caso, podría ser indicativo asimismo de la participación en las competiciones incluso de elementos no “perfectamente” armados como hoplitas lo que podría apuntar a una posición socioeconómica inferior.

143. Ver nota 91.

144. Ver polémica en estudios citados en nota 132.

145. Hes. *Op.* 650-662; *Th.* 435-438.

146. Para Hesíodo: MILLET, P.: “Hesiod and his world”, *PCPE*, 210, 1984, 81-115; NELSON, S.A.: *God and the land. The metaphysics of farming in Hesiod and Vergil*, Oxford 1998, 35-36, con n. 10; BURFORD, A.: *Land and Labor in the Greek World*, Baltimore, London 1993, 85-86; EDWARDS, A.T.: *Hesiod's As-cra*, California, 2004 (según este autor, no integrado aún en el sistema de la *polis*). GALLEGU-VALDÉS, 2014, 56, 81. Hesíodo como un noble venido a menos o empobrecido lo que ayudaría a explicar también su educación: BRAVO, B.: “Remarques sur les assises sociales, les formes d'organisation et la terminologie du commerce maritime grec à l'époque archaïque”, *DHA* 25, 1977, 1-57, esp. 20-21.

147. Ver nota 50; KRENTZ, P.: “Fighting by the Rules: The Invention of the Hoplite Agôn”, *Hesperia*, 71.1, 2000, 23-39, esp. 29 (armamento no completamente unificado). Ver la nota 1.

En el caso de que participara el *demos* en algunas pruebas la financiación podría derivar del propio tirano que actúa como evérgeta para el pueblo de Atenas y que promocionó económicamente¹⁴⁸ a muchos atenienses así como mejoró militarmente la situación de Atenas. No se puede olvidar, tampoco, por otra parte, la financiación derivada de las relaciones homoeróticas, como la de Hippias o Pisístrato con Carmo¹⁴⁹, y, quizás, la procedente de los propios premios, algunos de los cuales podrían ser monetarios. Hay que recordar que la moneda se pone en circulación y entra en el engranaje de pagos a mercenarios, de multas, y quizás de premios en el contexto de los juegos panatenaicos, en esos años.

A pesar de ello, sin duda, esta supuesta “participación” de personas que no fueran de la élite socioeconómica (*hippeis* y *pentacosimedimnoi*) pero de rango “hoplítico” sería fundamentalmente de carácter local (en Atenas) y posiblemente no tuvo una entidad demasiado significativa -si es que la tuvo- en las pruebas panhelénicas a las que llegarían, sin duda, en general, los mismos *aristoi* de siempre, como Hipoclidés, quien compitió con el resto de la aristocracia por la mano de Agariste, la hija de Clístenes, y bajo cuyo arcontado se iniciaron las Panateneas pentetéricas¹⁵⁰.

Podemos pensar que el hoplita, ensalzado y representado de forma especial en las Panateneas del s.VI y aparentemente participante en las pruebas, no era sólo el noble (o rico, desde Solón) con capacidad de costearse el armamento, pues, además, este se define, en primer lugar, como caballero; sería también el ateniense de posición acomodada, de la categoría del *zeugites*, especialmente, entre ellos, los de mejor posición económica, como Hesíodo, que resultan ensalzados con la victoria no sólo en los juegos sino también en la memoria colectiva, como Telo, el “ateniense” que luchó en Eleusis (probablemente contra Mégara) que recuerda Solón por su nombre sin aludir a patronímico ni a linaje familiar¹⁵¹. Con Pisístrato, incluso, gentes de más baja procedencia social y económica fueron promocionados algunos a la categoría de hoplitas y puede pensarse que entrenaban en los gimnasios, especialmente en el del Cinosarges pero quizás también en Liceo; estos competirían en las pruebas, sobre todo aquellas de carácter local, ya quizás restringidas solo para atenienses y que se hacían en grupos. Una fuente de financiación importante, en este caso, pudo ser el propio tirano.

148. VALDÉS, 2009, 77 (con bibliografía y fuentes).

149. Con Pisístrato como *eromenos*: Plu. *Sol.* 1. Como eraste de Hippias: Cleidemo *FGrHist* 323 F 15. Para Carmo como el constructor del altar de Eros en la Academia: Paus. 1.30.1; Ath. 13, 609d. STAFFORD, 2013, 180.

150. LAVELLE, B.M.: “Hipokleides, ‘the dance’, and the Panathenaia”, *GRBS*, 54, 2014, 313-341.

151. Enterrado a expensas públicas: Hdt. 1.30.

CONCLUSIÓN

En definitiva, las Panatenas del s.VI están fuertemente impregnadas, en los juegos, en la procesión y en la ideología, de aspectos guerreros además de agonísticos, de manera que en ellas se ensalza un potencial militar que se corresponde, en nuestra opinión, con el desarrollo “hoplítico” de ese siglo en el sentido de la consolidación de una clase de ciudadanos (los *zeugitai*), cada vez menos modesta, que puede costearse el armamento y que no es, estrictamente hablando, parte de la élite socioeconómica más restringida¹⁵². Este colectivo adquiere valores e imágenes propias de la aristocracia tradicional, dirigente en la guerra y agonística, bajo cuyo mandato y dirección, además, se encuentran en la organización militar y en la participación en la guerra hasta Clístenes.

No es casualidad la coincidencia en el tiempo de la dedicación del altar de Atenea *Nike* y la reestructuración de las Panateneas con la introducción de la fiesta pentetérica y los juegos, como tampoco lo es la imaginería que se pone en primer plano en la fiesta: Atenea *Promachos* y la gigantomaquia. Los juegos atléticos y determinadas pruebas con resonancias militares como la carrera de hoplitas, la danza pírrica o la competición de *apobates*, así como la procesión en armas, realzan el protagonismo de los hoplitas que junto a los caballeros se integran en las competiciones; cabe suponer que son aquellos de mayor nivel los que participan, pero cada vez en un porcentaje mayor, dada la recuperación económica y social del Ática durante el s.VI. Es posible incluso que bajo la tiranía una parte del *demos* más desfavorecido al que se promueve social, económica y militarmente y que tiene acceso, según parece, a los gimnasios, empiece a participar también en las pruebas. Participe o no en las competiciones, el *demos* se encuentra sin duda “representado” en el imaginario agonístico y guerrero coincidente con un desarrollo de hoplitas en el Ática, como lo son los propios gigantes en las representaciones de este siglo, muy presentes en la iconografía ateniense, o el mismo Heracles. Sin duda las pruebas más idóneas para la participación de los miembros del *demos* serían, como en el s.V, las colectivas como la danza pírrica o la carrera de antorchas, con lo que se iniciaría una práctica agonística más abierta que parece que se consolida durante la época clásica.

152. La clase litúrgica (DAVIES, J.P.: *Athenian Propertied Families*, Oxford, 1971) que Foxhall estima que contaría, en época clásica, con unas 2000 personas, es decir, en torno a un 7 a 9 % de la población total y poseerían un porcentaje muy elevado de la tierra: FOXHALL, L.: “The control of the Attic Landscape”, in B. Wells, ed., *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm, 1992, 155-159. Posiblemente en época arcaica eran muchos menos.

FIGURAS

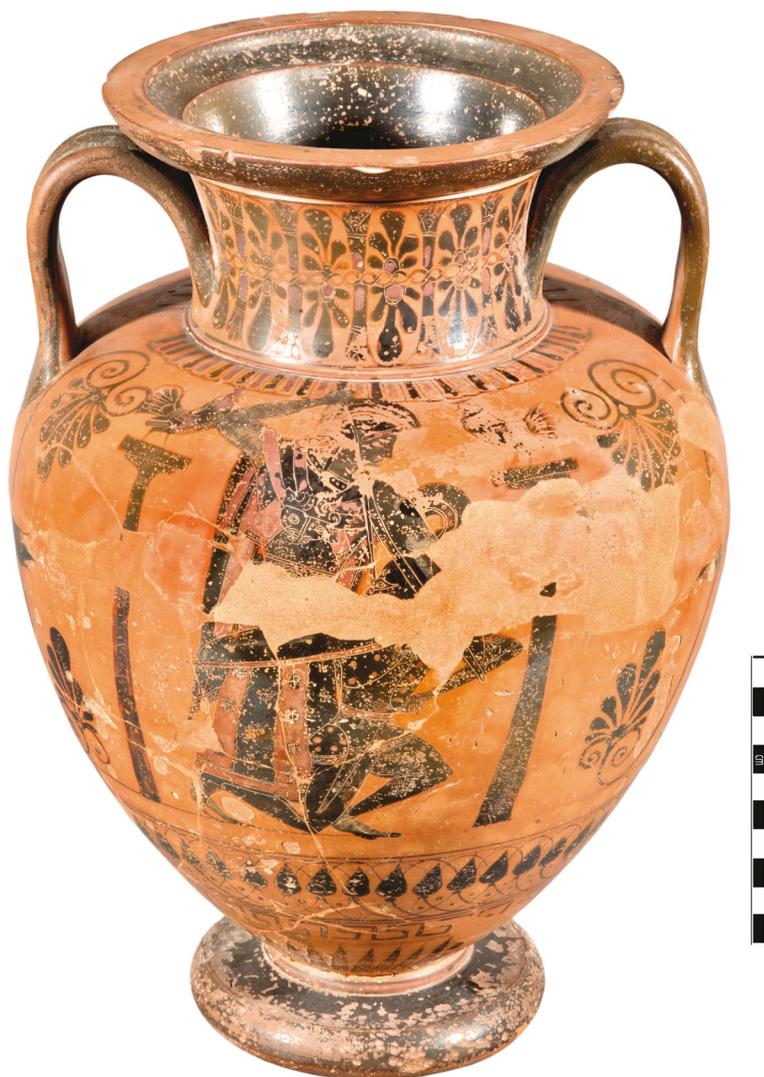


Fig. 1: Ánfora panatenaica (520-500). Lucha de Atenea contra gigante. Cabinet des Médailles, 245.



Fig. 2: Fragmento de ánfora Panatenaica con *hoplitodromos*. 540 a.C. J.
Paul Getty Museum, Malibu, 81 AE 203 A

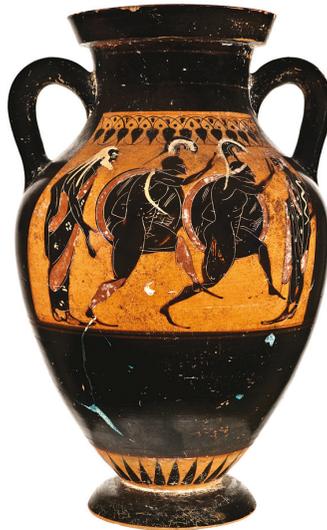


Fig. 3. Ánfora de figuras negras con *hoplitodromoi*. Cortesía del Civici
Musei di Storia ed Arte di Trieste. CMSA_RS_S_406



Fig. 4: Danza pírrica. Copa de Eufronios (520 a.C.). Roma, Mus. Naz. Etrusco di Villa Giulia.



Fig. 5. *Skyphos* de Tasos (520 a.C.). Danza en armas. ARV² 1627. Imagen tomada de Poursat, 1968, fig. 1.

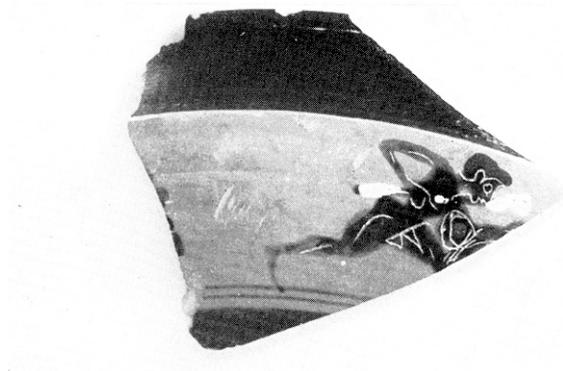


Fig. 6. Kylix de figuras negras. *BCH*, 1977, 767-768, fig. 101. ¿Corredor con antorcha?

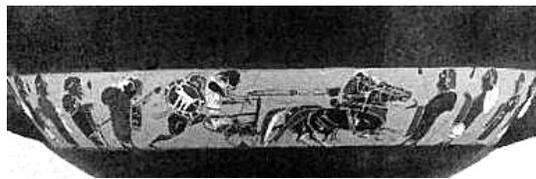


Fig. 7. Detalle de copa de figuras negras (540 aprox.). Sotheby-Parke-Bernet, New York, sale catalogue: 23.6.89, nº 152 (A). Image courtesy of Sotheby's Inc.© 2016.



Fig. 8. Copa de figuras negras. *Pompe* al altar de Atenea (560-550 a.C). Paris, Stavros S. Niarchos Collection A031.